

Joseph Garcia

COMEDIA FAMOSA.

Num. 87.

SAN FRANCO DE SENA

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Franco de Sena.	Federico.	Lucrecia, Dama.	Alguaciles, y Escriuano.
Dato, Gracioso.	Aurelio.	Lesbia, Criada.	Unos Soldados.
Manso, Viejo.	Un Sargento.	Unos Religiosos del Carmen.	Unos Villanos.

JORNADA PRIMER A.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Fran. **N**O huyas, que yo ~~soy~~ solo. *soy*
Aurel. Algun diablo es; que esperamos?

Salen Lesbia, y Lucrecia con mantos.

Lucrec. Tapate, Lesbia, y huyamos:

Sigueme. *Lesb.* Temblando estoy.

Fran. Siguelas, Dato. *Dat.* esso intento.

Lucrec. Doblèmos presto la esquina,
no nos puedan ver. *Lesb.* Camina,
que yà ganamos el viento. *Vanse.*

Salen Aurelio, y otros, acuchillandose con
Franco, y quedase en medio de ellos, de fuer-
te, que al retirarse los unos, le cogen
los otros por detrás.

Dat. No se han de escapar, si puedo,

que pues huyo este furor,
sino las alcanza amor,
las ha de alcanzár mi dueño. *mirado*
Vase.

Fran. Todo el Infierno horroroso
en mi sus furias previene.

Aurel. Yá por la gente que viene,
retirarnos es forzoso;
mas yo buscarè ocasion,
si aqui este indulto le vale. *Vase.*

Uno. Este es mejor. Dentro. Dale, dale. *Voz.*

Fran. Ha vil canalla! ha traycion!
aunque yà en el suelo estès,
te he de matar, vive Dios.

Uno. Tèn, por la Madre de Dios

del Carmen, que no me dës.

Fran. La sangre, hombre, me has clado!
que aguardas? yà no me vës

sin accion? Valgate, pues,
tan soberano sagrado.

Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
sirva de freno à mi error
el respeto de Maria.

En mi seña no imagine
de Christiano, sino es yà
esta accion, que me dà
su Escapulario Divinos

que aunque duro el corazon,
tanto al vicio se ha entregado,
que de Dios vivo olvidado,
conseruo esta devocion:

porque yà que allà mi zelo
no puede tener lugar,

siquiera para llamar
quiero esta aldaba en el Cielo.

Mas yà, que aun no compasivos,
mis rigores fueron puerto,
como sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos

Aunque fueran veinte mas,

oy, à mi brazo valiente, *Sale Manso.*
han de morir. *Manso.* Franco, tèn.

Fra. Quien llama? *Man.* Hijo, donde vàs?

Ayuntamiento de Madrid

A

Fran.

Tea. 1-146-19, a1

San Franco de Sena.

Fran. Luego vuelvo. *Manf.* Donde, ò quando?

Fran. Por vida :: *Manf.* Tèn, no he de oírte.

Fran. Dexame, padre. *Manf.* No has de írte,
ò has de llevarme arrastrando.

Fran. Què haceis? Padre, alzá del suelo,
vos os haceis este ultrage:
què así mi colera ataje,
què quiere de mi oy el Cielo?

Manf. No mi prudente consejo,
hijo, el respeto te deba,
ni el ser tu padre te mueva,
fino este llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus desvarios,
todos son oprobrios míos;
y aunque està escandalizada,
nadie se atreve, ni el Juez
à reportarte siquiera.

Fran. Pues si alguno se atreviera,
bolviera segunda vez?

Manf. Què ocasion hubo, hijo mio,
para tan grande rumor?

què ha sido? *Fran.* Nada, señor.

Man. Donde ibas? *Fra.* Què desvario!

Manf. Dime, ¿así Dios te guarde.

Fran. Iba, yà que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.

Manf. Ay hijo, no te aconsejo
que hagas tal, que mi regalo
solo es que tu no seas malo.

Fran. Què bien que lo enciende el viejo!
Iba, porque de esse modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.

Man. Valgame Dios! *Fran.* ¿A mi, y todo.

Manf. Pues què ha sido la ocasion?

Fran. No es para decirlo à ti.

Manf. No me la niegues, así
te alcance mi bendicion.

Fran. De respeto, y de temor
que le tengo, si à decir
lo llevo, por no mentir,
he de contarle mi amor.

Manf. Ya mi atencion se apercibe,

Fran. Yo vi en el Prado una dama,
que ni sè como se llama,
ni quien es, ni donde vive.

Pareciòme muy ayrosa,
mirèla, y acà en secreto,
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios, que es hermosa:
no osè decirla ignorante
esto de ansias, y memorias,
que yo no sè mas historias,
que hablar claro, y adelante.

Fuese, y mi pena fiatò,
yà que huyendo se me fuera,
no averla dicho siquiera,
Reyna mia, ò què sè yo.
Oy al salir de la Misa

la vi, seguila al instante,
perdiò en el camino un guante;
fui à cogerle, y tan aprisa
como yo, un mozo pulido,

medias de pelo al desgayre,
de estos de puntas al ayre *en la capa*
da
en la capa, y el vestido,

que siempre à atencion provoca,
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y frucimiento en la boca,
alargò con bizzaria

la mano à tomar el guante,
à lo de, suelte el vergante;
pero yo, puestas las mias
en su pecho, y en mi espada,
en la pared con èl di,
que à dár de cabeza, allí
quedàra como pellada.

La espada con arrogancia
sacò, y otros Camaseos,
con muchísimos meneos,
y poquísima substancia.

Yo pensè, al verme en un tris;
por uno, y otro lado,
de tanto mono cercado,
que era danza de Paris.

La dama huyò, y yo, que estava
mirandola que se fuesse;
dixe à Dato la siguiesse
mientras que yo los mataba.

Fuese, y à tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer santiguada,
se me pusieron en cruz.

Los que adelante tenia,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos, como yo metia.
Huyeron con Barrabàs,
y uno, que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuesse con Dios, y no ay mas.

Manf. Franco, hijo mio, à què fiera

no moviera dolor tanto?
què piedra tu llanto no altera?
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.

Què privilegio asegura
tu libertad, y furor?

La Justicia, à tu locura,
disimula, y demadura
el castigo de tu error.

De su Republica, en Sena,
soy un pobre Ciudadano,
què al trabajo se condena;
y si come acafo, cena
de la labor de su mano.

Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tu solo has aprendido
à no tener corazon.

Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel; *ma*
pero si lo eres con él,
de què se ofende mi amor?

tan malo debes de ser,
porque has perdido en efeto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,
no tiene yà que perder.

Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?
Honralos siquiera acá,
porque de su injuria allà
ninguno sea ofendido.

Todos te temen, y à ser
llegan yà por varios modos
enemigos; que à mi ver,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.

Solo oygo quejas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vès que labo yo tu culpa
con el agua de mis ojos.

Toda mi hacienda has jugado;
solo este pobre vestido,
que me cubre, me has dexado,
què à ser de ti reservado,
el no valer le ha valido.

Blanco el cabello me hallo;
que tu tyrania ingrata
pudo à pesares mudarle;

sino es que para jugarlo,
me lo ayais buuelto de plata.
Y sin duda, que à jugar
mis canas vàs en rigor,

porque despues de llorar,
ay veces que de dolor
me las haces arrancar.

Buelve à emmendar tu torpeza;
Franco, por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Fran. Haz mas cortà la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he estado para dormirme.

Manf. Mi razon no te ha movido?

Fran. Què razon? Manf. No la conocest

Fra. A quien? Man. Pues no me has oido?

Fran. Si, pero yo no he entendido
mas que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle,
mas bueltas di por la calle,
que el asno de San Anton.

Fran. Dato? Dat. En vano me apellidas.

Fran. Què no las has conocido?

Dato. Antes si, pues he sabido
que son mugeres perdidas.

Fran. Què dices? de què lo infieres?

Dat. De no hallarlas. Fran. Calla. Dat. Callo.

Fran. Tu las infamas? Dat. Si no las hallo,
què mas perdidas las quierest?

Fran. Infame, fuisse à perderlas?

San Franco de Sena.

matarte es poco. *Dat.* Eso no,
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Manf. Tu de su exceso, villano,
eres causa. *Dat.* Yo, por qué
vive Dios, que no seré
causa yo de un Escrivano.
Manf. Si á verte en mi casa llego,
te he de dár la muerte, loco.
Dat. Tén al viejo, que ve poco,
y dará palo de ciego.
Fran. Señor, qué quieres de mí?
Manf. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate; mas ay de tí!
y plegue á la indignacion
del Cielo, á quien tu maldices ::
Fran. Tente, Señor. *Manf.* Qué me dices?
Fran. Que no me échés maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Fran. Pues si no me he de enmendar,
solo servirá de echar
la fogu tras el caldero.
Manf. Pues iréme, y con mi llanto
á Dios por tu error moviendo,
á voces iré diciendo :: *Fra.* Qué dices?
Manf. Que te haga un Santo. *Vas.*
Fran. No, sino un Demonio. *Dat.* Amen.
Fran. Qué dices: que por San Pablo ::
Dat. Yo, que te haga Dios un diablo.
Fran. Eso me estará mas bien.
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.
Dat. No quedo yo mas corrido,
de averlas ido siguiendo?
Fran. Pues me tieronle en el centro?
como de tí se apartaron?
Dat. Señor, como no pararon,
las perdí al primer encuentro.
mas aunque ella no se halle,
la calle se donde está.
Fran. Siendo así, hallarla será cierto.
Dat. Eso, como en la calle.
Fran. Vive Dios que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dat. Y lo juras? *Fran.* Y lo juro.
Dat. Jesús, que no ay que dudar:
mas sino sabes su nombre,

qué es lo que intentas hacer?
Fran. Sea quien fuere, no es muger?
Dat. Mas no sino hombre; *fuera*
y si es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuéssé muy rica? *Fran.* Pues yo
para qué la quiero pobre?
Dat. Y si mostrasse desdén,
y fuéssé dura? *Fran.* Ablandarla.
Dat. Y si no quiere? *Fran.* Mítarla.
Dat. Vive Dios, que has dicho bien:
muera en estas socarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cinquenta gorrondas.
Fran. Por qué *Dat.* Porque traen por flor,
en qualquier lance, él no quiero;
y en paran dose un Cochero,
huyán de un Comendador.
Fran. Vamos, que entre las Estrellas,
si estuviera, la he de hallar.
Dat. Mas antes me has de dexar
ir á matar una dellas.
Fran. A quien? *Dat.* Una que me enfada;
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dar entrada.
Fran. Ven ya. *Dat.* Donde, señor mío?
Fran. A esta calle, y al Infierno.
Dat. Vamos, que es agora Invierno,
y por allá no hará frío. *Vausé.*
Salen Lesbia, y Lucrecia.
Lesb. Lucrecia, señora mía?
Lucr. Qué tienes? *Lesb.* Mucho contento;
ventura ha sido escaparnos,
con tal azar del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.
Lucr. Pues si no fuera por esso,
me viniera yo sin ver
en qué paraba? Me muero
por ver unas cuchilladas,
y mas quando son de celos.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitó. *Lesb.* Eso fue bueno.
Lucr. Qué bizarro el picaron
se arrojó con todos ellos!
qué ayroso sacó la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Lucr.

Lucr. En él no lo admiro yo:
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue resolución bizarras;
y fino lo estorva el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es insufrible, y necio,
muertos, Lesbia, nuestros padres
en esse lugar los tengo,
viera toda la pendencia
con muchísimo sosiego;
porque yo no soy de aquellas,
que al ver desnudo el azero
las mata, y de un hombre huyen,
como si fuera del fuego. *quero*

Lesb. Bien aya tu inclinación
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.

Luc. Ay Lesbia, no me los mientes:
ellos hombres me dan miedo,
porque estoy temiendo verme
casada con uno de ellos:
que las aguas, y los peynes
me galte, fino tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el espejo.

Lesb. Esso dices del salario,
por servirme, quito el tercio:
Señoras, que aya quien sufra
un lindo en un galanteo?
El viene siempre de un modo,
sacudiendo el ferrerucllo,
ajustando la balona,
y igualandose el cabello.
Llega con, señora mia?
señor Don Tris, que ay de nuevo?
estos, los dos insufribles,
que aunque pise con mas tiento,
no puede un hombre andar limpio:
limpio viene usted, y buenos:
como hace tanta humedad,
se engrassa de fuerte el pelo,
que fino haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero asegurole à uced,
que el picaro del Barbero.

me hizo quedar oy sin Missa:
Jesvs, què torpe, y què necio!
Seis veces me errò el vigote:

es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle:
Lidio con mil majaderos:
no ay Sastre que acierte à hacerme
la cintura, porque tengo
media vara muy escasa:

cierto què es poco, y aun menos,
pero los dias de Fiesta,
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de gallegos;
si hallàra uno con pies chicos,
me estrañara por lo menos
los zapatos, y me ahorràra
el afan del Zapatero,

que me tienen destruidas
todas las medias de pelo.

Y què aya muger, que necia
se pague de estos muñecos!

Mugeres de barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que menos que tiple, son
capones, dos puntos menos.

Mas dexando esto, señora,
en què pararia el empeño?

Eucrec. Lesbia, deseando estoy
que passe por aqui Aurelio.

Lesb. El no comerà sin verte.

Eucrec. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le estimo.

Lesb. No sera mal casamiento.

Lucrec. Es que mi hermano no quiere,
solo porque yo le quiero.

Lesb. Mäs el picaron, señora,
que te venia siguiendo,
si acaso te enamorara?

Luc. Bien puede ser. *Lesb.* Esso es bueno;
pues no fuera para darle

con algo? *Luc.* Por què. *Lesb.* Por esso:
pues èl se avia de auer ver
à tu amor, sin que à lo menos,
le diessen cinquenta palos?

Eucrec. Calla, que es rigor muy necio,
esse, es un melindre ingrato
de algunas, que con el velo

de

de hypocresia de honor,
disfrazan libres deseos.
Porque el otro me siguiessse,
pierdo yo del sèr que tengò?
Si yo le parezco hermosa,
le he de hacer matar por esso?
Sabe, Lesbia, que la dama,
que hace mayores extremos,
quieren mucho mas que à un primo,
à quien la dice un requiebro.

Si à los que me quieren bien,
pago con esse despecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?
Si quien se enamora, rinde
la voluntad à su dueño,
las que no se lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde, por humilde
mucho mas se lo agradezco,
porque supo hacerse honrado
con tan noble pensamiento.
Si se declara, mejor,
porque supone mas fuego,
y añade al honor de amante,
el de ser con mas efecto.
Decir que el respeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
fino aquello que yo quiero.
Lesbia, esta opinion es mia,
y de las mas, acà dentro:
quien me ama, no me desea
xaquecas, sino contentos.
De ver muchos que me quieran,
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermosura
mas vassallos à su Imperio.
Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,
que pasan muy mesurados,
sin decir malo, ni bueno,
los arrancàra los ojos;
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgàra de verlos ciegos.
Si hallo algunos que me digan
donayres, ò atrevimientos,

aunque se enoje la carà,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no ay quien me hable,
con tan grande desconuelo
buelvo à casa, que no soy
todo el dia de provecho.
Esto es verdad, y en nosotras
querer negarlo, es lo mesmo
que decir mal de los coches,
los que no pueden tenerlos.

Mas vamos à lo que importa:
quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caido mas de seis,
todos son de casamientos;
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoso, escogiendo.

Luc. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho yà el concierto
con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Luc.* Lesbia, el mesmo.

Lesb. No pintò el Boleo, señora,
figura de tan mal gesto:
no le has visto? *Luc.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs su bosquejo.
Quanto à lo primero, es calvo,
tan raso, que al verse, pienso,
que acaso se siembran calvas,
pues tan crecida la veo,
que es de simiente su calva,
como verenjena: luego
es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,
en un defeto dos faltas,
que de un golpe es zurdo, y tuerto;

Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre desollado,
aun viejo queda bermejo.

Item, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos,
trae por pies dos empanadas
de pichones por el suelo.

Item, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ser menores las faltas,
no se vieran en el cuerpo.

Item: : *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de escucharlo me muero.

Lesb.

Lesb. Y con est
Luc. Has perdi
antes me di
Dent. Para, p
Luc. Mi herma
Lesb. Si acaso
Luc. Como le
yo le perdo
Luc. Federico.
y quanto yo
tienes yà de
Luc. Què dice
Fedr. Que vie
Fedr. Pues ac
Don Fabric
que ha de l
el mas rico
Lucrec. Herm
Feder. Como
Lucr. Cierto
y lo cree e
Fedr. Pues no
Lucr. Dueña
Fedr. No fino t
Feder. Pues qu
Lucr. Pienso
Feder. Vive l
esta noche
que antes
Feder. Pues f
si esta noc
que està n
con una h
que no la
de noche c
de dia de l
y acaso me
toda Sena
ò à mi en
señor Fed
que para
muy poco
Quisiera u
con el M
gastàr, lu
à costa de
yo en per
pues no se

Lesb. Y con este has de casarte?

Luc. Has perdido, Lesbía, el fello.
antes me diera la muerte.

Dent. Para, para, aquí. Lesb. Qué es esto? *Voz*

Luc. Mi hermano es, y viene en coche.

Lesb. Si acaso viniese yerno?

Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonara el suegro.

sale Federico. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes ya dentro en tu casa.

Luc. Qué dices, que no te entiendo?

Feder. Que viene ya à verte. Luc. Quien?

Feder. Pues aora estás en esso?

Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.

Lucrec. Hermano, es de veras esso?

Feder. Como veras? pues lo dudas?

Lucrec. Cierto que has estado bueno:
y lo cree el tal Don Francisco? *Fabrillo*

Feder. Pues no, si ha de ser tu dueño?

Lucrec. Dueño? marido de dueña?

Feder. No sino tuyo. Luc. Me alegro.

Feder. Pues qué, piensas que es de burlas?

Lucrec. Pienso que has perdido el fello.

Feder. Vive Dios que has de casarte
esta noche. Lucrec. Vive el Cielo,
que antes me ahogara yo misma.

Feder. Pues sabe que yo he de hacerlo,
si esta noche no te casas,

que está mi honor muy à riesgo
con una hermana tan libre,

que no la quitan mis ruegos,
de noche de los balcones,
de dia de los passeos,

y acaso me lo mormura
toda Sena; y has de hacerlo,

ò à mi enojo: Luc. Menos voces,
señor Federico, quedo,

que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.

Quisiera usted: (quien lo duda?)

con el Milanès empleo,

gastar, lucir, y triunfar

à costa de mi tormento;

yo en penas, y usted en glorias?

pues no señor, que es muy cierto,

que con penitencia agena,
no puede ganarse el Cielo.

Hacerle usted su cuñado,

por ansia de su dinero,

mas es quererle por deuda,

que procurarle por deudo.

Por remediar una hermana,

rema un hermano discreto,

mas por remediarle, nadie

pone à su hermana en un remo.

Yo penando en un marido

porque usted tenga trofeo?

Pues esso mas, que casarme,

juzgo que es ponerme à censo.

Yo casada con tal monstruo?

tuviera entonces por cierto,

que era el casarme morirle,

viendo visiones en ello.

Allà en España, en Galicia,

dicen que se pone à un tiempo

una muger con un bruto

para arar; y siendo cierto,

si à este me uniesen, pudieran

sospechar con el exemplo,

que era para arar el yugo,

mas que para el casamiento.

En fin, señor Federico,

arrastrar con este imperio

mi voluntad, es querer

tener en mi mas que el Cielo.

Y si quieres, siendo hermano,

por ser muger yo, en mi pecho

tener mas lugar que padre,

no te darè ni el que debo.

Si he de casarme, en el dote,

poco, ò mucho que yo tengo,

ay harto para no hacer

el matrimonio de vicio.

Yo à un hombre lleno de males,

donde con oficio entro

de enfermera? Pues es este

Matrimonio, ò Monasterio?

Si te brinda su riqueza

à mi no, que tanto tiempo

no gano el oro en las arcas,

como el marido en el lecho.

Y en fin, no he de sufrir que bagas,

siendo para mi de yerro,

San Franco de Sena.

de encomienda para ti
la Cruz de mi casamiento.
Sobre esto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tyránias,
si para todo ay remedio.

Feder. Yo para tal libertad
he tenido sufrimiento
viven los Cielos, que agora :::

Echa mano à la daga.

Lesf. Què intentas, señor? què es esto?

Feder. Aparta, villana. *Lesb.* Espera,
señor, que es barbaro intento.

Lucrec. No, Lesbia, no le detengas,
que será grande trofeo
matar à una hermana, que hace
resistencia à un desafío.

Feder. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ser; y si te dexo,
es, para que te resuelvas
esta noche à obedecerlo,
ò à ver, pues mi honor ultrajas
con tus escandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de este azero. *Vase.*

Lesf. Virgen qual va de dos brincos
hizo escalera del viento.

Lucrec. Lesbia, injustas tyránias
causan villanos despechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesf.* Para què es esto,
si desde que vino el nobio,
ha estado en la puerta Aurelio?

Lucrec. Podrà entrar?

Lesb. Pues quien lo estorva?

Yo me encargarè del riesgo.

Luc. Pues llamale. *Lesf.* Voy bolando. *Vase.*

Lucrec. Perdona todo el respeto,
que no ay atencion decente
con el vivir: en un siervo
nace obligada al decoro
la inclinacion, y o la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aurel.* Hermosa Lucrecia?

Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la causa de lo que intento:
à veces logra el peligro *Aparte.*
lo que no puede el concierto.
Yo soy tu esposa. *Aurel.* Què dices?

Lucrec. Que para serlo te espero
esta noche, y has de estar
alli, donde hablarte suelo,
para que à parte me lleves
donde asegures el riesgo.

Aurel. Pues si ha de ser, de este modo
lograrlo mejor pretendo:

con una musica, y o
passar por la calle quiero,
que si alguna gente huviere
en ella, la irá siguiendo,
y te dexarán lugar
de salir con mas secreto;
y además, servirà de sena,
para que sepas que espero.

Lucr. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenir el empeño,
que yo saldè à ser tu esposa.

Aurel. Eso es lo que yo no aqeto,
que con su opinion, Lucrecia *Ap.*
no es para muger; mas esto
callarè, que si es engaño,
no avrè yo sido el primero:
pues à Dios, y o serè fixo.

Lucr. Mi vida importa à lo menos.

Aurel. Librarèla del peligro.

Lucrec. Serà mi tormento el puerto.

Aur. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.

Aur. Cierito será. *Luc.* Vete Aurelio: *Vase.*

vèn conmigo, Lesbia. *Lesf.* Donde?

Lucrec. A prevenir ::: *Lesf.* Què, dincro?

Lucrec. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.

Luc. Pues vamos. *Lesf.* A esso me atengo,
que al brindis del matrimonio,
no hemos de beber en cetro. *Vanse.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juicio he de perder.

Dat. Señor, quieres espurgarla?

Franc. Yo no me he de ir sin hablarla,
mira tu como ha de ser.

Dat. Como ha de ser, si de estraña
hallarla no hemos podido,

y ya ves que ha anochecido?

Fran. Pues esta ha de ser la mañana?

Dat. Pues bolvamos à notar
casa por casa: Esta es, Franco,
de una vieja, que es estanco
de las mozas del Lugar: +

Dat. En el peso tan fiel,
y es su cara tan maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San Miguèl.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene una urraca en la rexa,
que està diciendo, quien paga?

Fra. Bien te informaste. *Dat.* Estoy duccho.

Aqui vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.

Fran. Què es lo que puede tener
que perder, que así te admira?

Dat. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene hartos que perder:
Alli vive un Cavallero
del milagro, un hombre tal,
que significa caudal,
gasta, triunfa, trae dinero,
tiene grande obftentacion,
y su dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.

Fran. Sin pecar, puede esso ser
pues como te satisface?

Dat. Porque todo esto lo hace
sin tener en què caer:
mas allà :: *Fran.* Quieres callar,
que no te puedo sufrir?

Dat. Pues como has de divertir
el tormento de esperar?

Fran. Esso dudas? renegando
de ti, de mi, y de mi amor,
y de ella. *Dat.* Mira, señor:
un hombre se iba azotando
por la calle, iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba,
hacia estacion, y se estaba
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno: mirad, que oy
beber tanto es desvario.

Y èl respondiò: Señor mio,
mientras bebo, no me doy:
Pues amor te azota, al trote
murmurando caminèmos,
que mientras chistes bebemos,
no sentimos el azote.

Fran. Si es instrumento el que sientos?

Dat. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà amante,
que pide con instrumento.

Fran. Música es. *Dat.* No sino, no;
si à esta dama se la diera?

Fran. Mejor, que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.

Dat. Y si el galàn viene aqui?

Fran. Mientras yo hablo, èl callarà,
y la dama entenderà
que estàn cantando por mi.

Dat. Y si el que festeja intenta
que callen, y vâ à avisarlos?

Fran. Pues avrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?

Dat. Pues à mi no ay quien me asombre,
porque basta la razon:
yâ se acercan, y diez son.

Fran. Me cabrà à dedo por hombre.

Cantan dentro.

Dentro. Niña, la feria te acuerde,
que yâ està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe
que el Franco aora se pierde.

Dat. Franco, del Franco hacen ascos,
plegue à Dios que en paz lo vean.

Fran. Vive Dios, que si Franquean,
los he de romper los cascós.

Dat. Dios me saque de esta lid,
que son muchos Cavalleros.

*Salen Musicos, y Aurelio, y pasan
cantando.*

Aurel. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.

Musico. Niña, la feria te acuerde, &c.
Abren una ventana, y sale à ella Leibia.

Leib. La música es la que passa,
y ha venido à linda hora:

avisarè à mi señora,
pues no està su hermano en casa. *Vas.*

Dat. No estamos aqui muy malos,

que

San Franco de Sena.

que han abierto aquel balcon.
Fran. Pues yo por esta intencion
 no los he molido à palos.
Dat. Pues si lo has llegado à oir,
 siendo la feria su blanco,
 à ti no te toca el franco.
Fran. Pues què avian de decir?
Dat. Luego fino ay culpa en nada,
 para què te has de enojar?
Fran. Què mas culpa que cantar?
 mas que moro es el que enfada.
Dat. Pues señor, si te enojaron,
 embistelos cara à cara.
Fran. Pues por esso los matàra,
 que no porque me nombraron:
 que quando yo al mal me igualo,
 què han de decir de mi ageno?
Dentro Musicos.
Mus. Que ha de ser el Franco bueno,
 aunque es agora tan malo.
Fran. Bueno yo? *Dat.* Ay tales porfias!
 la feria diz que serà
 buena, porque este año abrà
 en la Plaza Alcamonias.
Fran. Pues esso en què se encadena
 con lo que ellos vàn cantando?
Dat. La Plaza està rebofando
 de ellas, que una feria buena,
 no consta de otras bambollas,
 mas, que palos arrimados,
 muchos coches estancados,
 y pimientos, y cebollas.
Fran. Dexemos essas locuras,
 y à lo que importa atendamos;
 en este balcon abrieron
 quando passaron cantando:
 Aqui han de vivir mugeres,
 yo me he de poner al passo,
 y à qualquiera que alla entrare,
 he de seguir, por si hallo
 algun rastro, o las conozco.
Dat. Esso intentas? *Fran.* Pues es malo?
Dat. No, pero teño si encuentras,
 aqueste rastro buscando,
 con alguno mal sufrido,
 que puede darte con algo,
 no entendiendo que tu entras
 à hallar, fino à hacer el rastro.

Fran. Esso ha de ser, ponte aqui.
Dat. Esso es un ponte con amo.
Sale Aurelio. Esperando à que se vaya
 este hombre, en la esquina he estado,
 èl no se vò, y es forzoso
 que yo le siga: ha hidalgo?
Dat. A ti es. *Fran.* Como no lo soy,
 por no desmentirse, callo.
Aur. Oye, ha Cavallero? *Fran.* Miente.
Aurel. Remitiendo està el agravio,
 que yo confieso que miento,
 pues debeis de ser villano.
Fran. Tambien miente. *Aurel.* Pues què sois?
Fran. Ni tan alto, ni tan baxo.
Dato. No ay medio entre magro, y gordo?
 serà hijada. *Aurel.* Al caso vamos,
 yo he menester esta calle.
Fran. Pues cargad con sus guijarros.
Aurel. Buen humor por vida mia.
Dato. Se purga todos los años.
Aurel. Lo que he menester, es,
 que os vais de ella, que es mas claro.
Fran. No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?
Fran. Porque yo no me descarto.
Dat. Está à flux, y se ha de ir de ella,
 quando està bruxuleando?
Aurel. Vos os aveis de ir, ò yo
 sacaros de ella. *Fran.* Arrastrando.
Aurel. No serà fino à estocadas,
 con esta espada. *Fran.* Veamos.
Aurel. Esso aqui abajo. *Fran.* Avrà luz?
Aurel. Bastante, para enseñaros
 à vèr quien soy. *Fran.* Me conformo.
Aur. Seguidme. *Fran.* Si andais despacio. *Vanf.*
Dat. Señores, pierdo mi juicio:
 este hombre vò combidado?
 vàn à reñir, ò à beber?
 pero què escucho? empezaron:
 como suenan las espadas!
 Virgen, y què chincharrazos!
Dentro Aurel. Muerto soy. *Dat.* Ea, laus Deo.
Dentro. Seguidle, cortadle el passo,
 que le ha muerto. *Dat.* La Justicia.
Dentro. Favor, fabor al Senado.
Sale Franco. Liòlas con mil demonios.
Dat. Señor, què ay? *Fran.* En paz quedamos.
Dat. Huyamos de la Justicia,
 que yà viene por el varrio.

Fran.

Fran. Eſſo es decir, que nos ſguen;
antes la eſpada embaynado,
en eſte umbral nos parèmos,
como que eſtamos acaſo.

A la ventana Lucrecia.

Lucr. Leſbia, ſi diſte la ſeña,
mira ſi eſtá yá esperando.

Leſb. Fijo eſtá como el reloz.

Lucr. Pues ſi eſtá aí, què esperamos?
deſde aquí le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas ſegura,

Leſbia, no ay que dilatarlo:

cè? *Dat.* Quien es? *Luc.* Allá vâ eſſo.

Dat. Venga. *Luc.* Eſperad, que yâ baxo.

Fran. Què es eſſo? *Dat.* Cuerpo de Chriſto,
el bien de Dios, San Hilario.

Fr. Què hablas? *Dat.* Un millon de joyas
es, para el paſſo en que eſtamos.

Fr. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena: vamos,
ſeñor, que es nueſtro remedio,
en rieſgo tan declarado.

Fr. Quien las echò? *Dat.* Una muger.

Fr. Pues eſperemosla. *Dat.* Un diablo,
que ay cadena aquí mas grande,
que Roſario de Ermitaño.

Fran. Eſpera. *Dat.* No, vive Chriſto.

Fran. Eſpera, ò te harè pedazos.

Dat. Señores, què dice eſte hombre
por San Juan eſtá borracho.

Salen Lucrecia, y Leſbia.

Luc. Leſbia, bien ſe ha conſeguido.

Fran. Cubrete el roſtro. *Leſ.* Eſcapamos.

Lucr. Aurelio, no ay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde aſſegurèmos
el peligro preſto. *Fran.* Dato?

Dat. Què dices? *Fr.* Que eſta es la dama
que buſcábamos. *Dat.* San Pablo.

Luc. Què eſperas? no te detengas.

Fr. Ven tras mí. *Luc.* Sigo tus paſſos:
vèn Leſbia. *Leſ.* Irè como un corzo.

Dat. Leſbia dixo? Cielo Santo,
Leſbia es la que à mí me cabe:
invoco el Monte Parnaſo,
porque Leſbia en culto, es nombre
de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Franco, y Dato de Soldados, y un
Sargento con alabarda.*

Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento
el Governador atento
à aquellas damas ha dado,
ſolo por vueſtro reſpeto.
Todo eſtarà muy cumplido
que como eſta plaza ha ſido
la que tomamos à Orbiecto,
Republica con quien tiene
guerra nueſtra Patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos
algo triteſ, y aſuſtadas,
quedan yâ mas conſoladas,
de verſe eſtimar por vos.
Y el Governador contento
de tener (por ſi le obra)
conſigo al buen Franco. *Fr.* Sobre
que lo diga el buen Sargento.

Sarg. Aunque vienen diſfrazadas
de aquellos trages uſados,
entre damas de Soldados,
bien ſe vè que ſon honradas.

Fran. Si ſon, y advertirle quiero
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas ſon,
como por lo que las quiero.

Sarg. Empeñado eſtais de honrado.

Dat. Pues ſi à noche por ſus bodas
laſtraxo joyas à todas, *no queverè*
no quiero que eſtè empeñado.

Fran. Calla tu: Señor Sargento,
yâ uced nos ha comboyado,
y yâ en Sena hemos entrado,
por ſi algun tropel me aguarda.

Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?

Fran. No hemos de embarazar
mucho con eſta alabarda.

Sarg. Eſſo dice? en la ocaſion,
la alabarda con denuedo
jugada, à un Santo dà miedo.

Fran. Eſſo es allà en el Japon.

Sarg. Pues quien al acometerlos
reſiſtirà temerario

San Franco de Sena.

- dos botes? *Dat.* Un Boticario,
que se regala con ellos.
- Fran.* Solo he de ir. *Sar.* Pues al Castillo.
- Fran.* Seor Sargento, Dios le guarde.
- Sarg.* Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan Soldado pagò el pazo,
y se queda à magar viento. *Vas.*
- Fran.* Pues abranos Juan Sargento,
si tardaremos un rato,
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
- Dat.* Y en ella, asì Dios te guarde,
has de entrar. *Fran.* Como lo hablo.
- Dat.* Està loco, hombre del diablo?
- Fran.* Pues què te ofusca, cobarde?
- Dat.* Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Fran.* Es asì,
mas no me conoce à mi,
ni à el le conozco yo.
- Dat.* Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tyranamente forzada,
que aunque yà echada la fuerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te asombre,
no diste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Fran.* Si.
- Dat.* Pues hombre, que una mazorca
de culpas hilando està,
donde tan seguro và,
fino à morir en la horca?
No imaginas que està
llena de esbiros tu casa,
para saber lo que passa?
- Fran.* Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està allì y desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y de ella he de sacar,
y llevarmelo al Castillo:
esta es mi resolucion.
- Dat.* Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcara del mismo modo,
que si fuera por Lutero.
- Fran.* Yà esta accion està resuelta;
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.
- Dat.* Allà nos daràn la buelta.
- Fran.* Mas Dato, què es esto? *Dat.* Què
una Cruz es, que està allì.
- Fran.* Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.
- Dat.* Es la verdad, y dà miedo.
- Fran.* Y yo he de esperar aqui:
la luz estorva.
- Aurà una Cruz con una lamparilla, por
donde se pueda sacar un brazo, y buelva à
entrar; suena ruido de cadenas dentro,
y dice una voz.*
- Aurà.* *Voz.* Ay! *Fran.* Què oì?
- Dat.* Valgame lo mas del Credo
no suena à uno, ni dos,
sino por mas testimonios
à treientos mil demonios.
- Voz.* Franco, encomiendame à Dios.
- Fran.* Valgame el Cielo, què escuchò
de horrores estoy cubierto:
què es esto, Dato?
- Dat.* Este muerto,
que se te encomienda mucho.
- Fran.* Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
treinta veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.
- Dat.* Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.
- Fran.* Què asusta à un pecho valiente
llega à casa, que aqui espero,
y matar esta luz quiero,
mientras ayfias. *Voz.* Detente.

Va à apagarla, y sacan un brazo desde el paño, que le detiene, asiendo de las manos.

Fran. Qué miro! Dat. San Baltasar!

Fr. Dato, llega. Dat. Ay Dios, qué miedo! yo soy Clerigo, y no puedo, que esse es el brazo Seglar.

Fran. Cobardía es, vive el Cielo, tenerme la mano asida.

Fox. Pues me quitaste la vida, no me quites el consuelo.

Fran. Pues qué consuelo ay aquí?

Dat. Madre de Dios! Fox. Esta luz, que el culto de aquesta Cruz es alivio para mi.

Fran. Qué quieres? Dat. Pregunta vana! calla por Dios. Fran. Qué ocasión?

Dat. No le des conversacion, que estará de aquí à mañana.

Fox. Vè, que antes de tu partida, con el privarás de suerte, que aunque me diste la muerte, tu ruego me ha de dar vida. Sueltrale.

Fran. Dato. Dat. Por no oírte, callo. Desaparecese brazo, y Cruz.

Fr. Vèn. Dat. Fuese yà? Fr. Yà se fue.

Dat. Está yà leños? Fran. No sè.

Dat. Venia à pie, ò à cavallo?

Fran. No sè de mí, ni hablar puedo; hecho, de hablarle quedè, un mismo infierno. Dat. Por qué?

Fran. Porque le he sentido miedo, y mucho me enfadaria, que de visitarme trate.

Dat. Si le dieras chocolate, se viniera cada dia.

Fran. Vèn à casa. Dat. Y de essa suerte, aviendote un muerto hablado, quieres ir tan descuidado?

Fran. Qué importa hablar con la muerte?

Dat. Señor, tu vicio malvado.

Fran. Estás borracho. Dat. Insolencia es, no ir à hacer penitencia.

Fran. Si harè, en siendo convidado.

Dat. Yà estamos junto à la puerta.

Dent. Echadle. Dat. Oye lo que passa.

Dent. Vaya. Fran. Voces en mi casa?

Dat. Por mas señas, que està abierta.

Fran. Entrèmos, que ay mucho miedo.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Dat. Con gran miedo voy tras ti.

Fran. Retirèmonos aqui, para saber lo que ha sido.

Dent. Salga. Fran. Retirate acà.

Dize dentro Manf.

Manf. Señores, nada os refièlo.

Dat. Hasta el pulso, vive Christo, se me ha retirado yà.

Salen algunos Alguaciles, y empujando al viejo, ase en el suelo.

Algo. Vaya el viejo, que à los dos encubre el hurto, y la muerte.

Manf. No me arrojéis de esta suerte, sea por amor de Dios.

1. Si, que no huviera traycion, si encubridores no huiera.

Manf. No lo soy yo à fœ, y quisiera serlo en aquesta ocasion, de la tyrana indecencia, de la verguenza en que os dexo, de ultrair un pobre viejo, que no tiene resistencia.

Fran. Vive Dios, que à quantos son los ha de hacer, y aun no ay harto tajadas. Dat. A siete quartos valen en el bodegon.

1. Miren pared por pared la casa, y salga el vecino, que declare el asfessino, y vaya escribiendo ufted.

Sale un Alguacil con el vecino, y escribe en el Escriuano.

2. Aqui està. 1. Llegad, hermano, escriba en esse bufete.

2. A quantos somos? 1. A siete.

Dat. Virgen, està el Escriuano?

1. Su declaracion prosiga;

quedan guardando la puerta.

2. Seis en ella estan alerta.

1. Pues vaya escribiendo. 2. Diga.

Manf. Que deseais acomulalle esse delito, se infiere.

1. Oye, calle, sino quiere que le echèmos en la calle, ò en la Carcel. Manf. Si yo soy digno de ella, yà lo veis,

que

que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.

Y no sin culpa, que yo
la confieso en no morir;
harto delito es vivir
quien a estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.

Tened la codicia queda:
si delito aqui aver puede,
castigadlo, si sucede,
mas no querais que suceda.
Que el Juez desapasionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de aver hallado:
Mas si delitos agenos
os delectan, es mostrar,
que os avia de pesar
de que todos fuesen buenos.

Fran. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.

Dat. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga, aora bien.

2º Vaya declarando aora.

Vezino. Yà esso no està declarado?
Franco es un hombre malvado,
à noche vino à deshora,
y la sangre del azeitò,
entrando en casa, limpio,
y esto todo lo vi yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vi uno que le dixo, dale.

2º Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.

Vezin. El, señor, es un tyrano,
y en mil maldades le vi.

Dat. Que aquesto escuchèmos, y
yo con mi daga en la manol

Vezin. Su padre del asfeso
sabe mejor, si le ois.

Manf. Amigo, yo, què dices,
si à noche à casa no vino?

Dat. Demos por estas paredes:

Fran. Loado Dios. *1º* Quien està aqui?

Fran. Buenas noches. *Vezin.* Ay de mil

Fran. Solsieguense vuefarcades.

1º El es, guardad el processo.

Fran. Que ay por acà, de esta suerte?

1º Averiguar esta muerte.

Fran. Yo vengo à averiguar esso:

dexelo uested con cuidado,

que todo se ha de hacer bien;

viene uced à esto tambien?

Vezin. Yo, señor, vengo llamado,

à decir, què se de vos;

y como tan buen amigo,

vereis todo quanto digo,

que no ha sido mas, por Dios,

de lo que debo, en virtud

de ser vos tan bien hablado,

tan buen vecino, y honrado.

Dat. Así tengas la salud.

Fran. Vos hareis las amistades,

que siempre de vos confio.

Manf. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores!

Fran. Padre, el honor les bolved,

yo se que me hacen merced

todos aquestos señores,

que con piedad generosa

honrado avrán mi posada.

Dat. Entre tanta gente honrada,

pudiera aver otra cosa?

1º Como con tal desacato

aqui os venis à poner?

Fran. Pues venir me yo à prender,

si soy culpado, es mal trato?

1º Pues luego os dad à prision.

Fran. Valgame Dios, tiempo avrá.

1º Luego. *Fran.* Todo se andarà,

que es muchissima razon.

1º Pues no venis?

Dat. Què hacer quierdes?

1º A prenderlos. *Fran.* Lo confieso.

Dat. Y traenos el para esso

dos papeles de alfileres?

Fran. Mas esto lo echò à perder.

Qui-

Quitale el proceso.

El proceso tomáis vos?
fran. Quedo, por amor de Dios,
 que no me le he de comer.
 Mas esta causa va errada,
 porque este señor vecino,
 y otros como él, imagino,
 que avrán, como gente honrada,
 dicho de mí, lo que dice
 que da por declaración,
 y yo no quiero opinion,
 que de mí opinion desdice.
 Porque yo (entiendeme ucè)
 soy un hombre, que en mi vida
 sufrí acción descomedida,
 que nada disimulé,
 que junto à mí no ay quien pare,
 que esta es mi ley, y mi fee,
 y sobre esto, mataré
 todo quanto ucè mandare.
 Que à los que no quiero bien,
 y me canfan amenudo,
 si hacen por què, los sacudo;
 y fino lo hacen, tambien.
 Con los que son ricos, como;
 el dinero es mi delito;
 si me lo dan lo permito;
 y quando no, se lo tomo.
 Y pintando este camino,
 si ay quien no lo quiera así,
 van puñaladas de mí,
 como sangre de un tocino.
 Yo maté, *por* porfiar,
 à noche un hombre importunos
 y por parecer poco uno,
 lo vengo agora à emmendar.
 Siendo así, que aquí vá expreso
 lo que este hidalgo decia,
 que es una alabanza mia,
 y està falso este proceso.
 Y siendo tan ajustado
 ucè, como yo no ignoro,
 por su honor, y su decoro
 este quedará rasgado. *Rasgalo.*
 y escriba otro desde aquí,
 donde por mi confesion
 ponga esta declaración.
Dat. Y ponga ucè ante mí.

1.º Hombre, que te has rematado,
 todo el proceso has rompido!
 pues como te has atrevido
 contra la Ley del Senado?

Manst Hijo, Franco, à què has venido?
 què intentas, que de esta suerte
 vienes à darme la muerte?

2.º Mejor fuera averos ido.
Franc. Pues es mucho? *1.º* Ay tal torpeza!
 pues no, quando escrita està!

Franc. Pues tenga, que mas será
 el romperles la cabeza.

Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y
irán diciendo los versos dentro.

1.º Favor al Senado, amigos,

Franc. Dato, dales tu favor.

Dato. Y ayuda fuera mejor.

2.º Resistencia, sean testigos,
 que me ha muerto. *Dat.* Vá un corchete.

1.º Dentro. Jesvs! *Dat.* Dos. *Dentro.* Muerto soy.

Dat. Tres. *Dato.* Que me mata, San Andrés?

Dat. Quatro, cinco.

1.º *Dent.* Ay! *Otro.* Ay! *Dat.* Seis, siete.

Manst. Dato (el dolor no resisto)
 ayudadme à levantar.

Dat. Yà pocos pueden quedar,
 agora entro yo, vive Christo. *Vase.*

Manst. Cielos, Franco, yà empeñado,
 no se podrá defender,
 y no me puedo mover,
 que estoy de mi suerte atado.
 Ha vez l que siempre lloras
 por la vida en que poñias,
 què sirve vivir dos dias,
 quien muere todas las horas?

Procura el viejo levantarse, y anda por el
suelo, esforzandose con el baculo,
y dice dentro Franco.

Fran. De esta canalla insolente
 no quede vivo ninguno.

Dent. *Dat.* Eflo no; dexemos uno.
 para que despues lo cuente.

Manst. Las alas el mas cruel
 me corta, porque no buele,
 no'es el mal el que me duele,
 fino el que resulta del.
 Otro pie el vaculo es,
 y à los dos nos dà favor,

que

què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres!
Aun arrastrando irè offado
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece!
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caí, yà he conocido
(ay de mí!) esto que me acaba,
con el mal caído estaba,
y aora estoy mas caído.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal?

Dentro Dato.

Dat. Franco, donde vamos?

Fran. Dato, à mi padre acudamos.

Salen los dos.

Manst. Hijo, bien lo he menester:
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.

Dat. Por San Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.

Manst. Hijo mio. Franc. Extraño susto!
padre, quien llegó à injuriarte?

Manst. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.

Fran. Dato, vence tus asombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis ombros.

Dat. Por donde hemos de ir, te digor

Fran. Por la puerta falsa irè.

Dat. Siendo, así saquemosle
por encima del ~~palacio~~ *terriço*

Fran. Venid, padre.

Manst. Ay Franco, cessa:
donde me intentas llevar?

Fran. La noche me ha de amparar.

Dat. Cuerpo de Dios, como pesal

Manst. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que yà te vi.

Fran. Ayudeme el diablo à mí,
pues le he dado que cenar:

Dato, al campo con cuidado.

Manst. De temor pierdo el sentido.

Dat. Aora conozco que ha sido *este*

un lance muy apretado.

Salen Lesbia, y Lucrecia vestidas de
gorrinas.

Luc. No profigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como à estas
se añade la circunstancia,
fino puede ser mas ella.

Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mí!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
fin èl me hallè, y con mis penas:
fin mi me vi, y con mis males,
fin palabras, y con quexas,

fin favor, y con peligro,
con tiego, y sin distancia,
en un campo, donde fueran
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quien si no sombras lo fueran?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda,
me quito el honor: no se
como ha podido la lengua
pronunciar esta desdicha:
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.

Mas, à sucedido el dano,
quando procura mi afrenta
no remedio à lo imposible,
fino alivio à la dolencia,
hallè, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien doblado el remedio,
se hace doblada la ofensa.
Con el disfraz de este traje
humilde, y proprio, encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo, sin darles señas
de que en mí quedò alvedrio,
le seguí, que me vi, Lesbia,
como el que en la noche obscura

errè

erro al camino la senda,
hallándose ya sumido
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento,
suelta al cavallo la rienda,
yendo al gobierno de un bruto,
porque elca mentado, piensa
de aver errado el camino,
que à què quier parte le yerra.
Mas ya todos nos discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin remedio le dobla
quien el remedio le piensa.
Y así, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me dió honor el Cielo;
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me dió honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y a aquestos hombres
nuestro infortunio sean,
pues ya nuestro honor es suyo,
sea la fuerte la nuestra,
que aunque el Mundo nos mormure,
quando con ella nos vea,
quien culpá al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se va tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada de pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ó divertimento,
torpe, ó lícito me acuerdas;
pues el Cielo nos da el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no desprecie nos del gusto
las circunstancias que tenga.
Del árbol que enciende el rayo,
la que ve se arder el pino,
aproveche al desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolución,
y postrer razón es esta
permitale, ó no el decoro;

sufrale, ó no la modestia;
condenale, ó no el respeto,
que estoy à tomar resuelta
por elección el deleite,
que me el dño por fuerza.

Les. Pues à Dios lagrimas mías,
y brando à los castañetas:
para persuadirme à mi
à esta vida, hacedme engas,
estando rabiando yo
por ser una Ana Bolena?
No llorare mas prometo,
si treinta veces me fuerzan,
y esta fuerza ya pasada,
que por pasar estuviera,
tomara, para que vieses :::

Luc. Qué hasas? *Les.* Probar la fuerza.

Luc. Pues te forzaron à ti?

Les. Pues no perdió tambien Lesbia?
no tanto honor como tu
mas te jura en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Lucret. Buélvese a llorar? *Les.* De pena
de no aver perdido más.

Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
hablar de mi. *Les.* Y aunque sepa,
que ha de hacer, teniendo tu
tantas armas en defensa?

Lucret. Pues sigamos al destino.

Les. Esto sí, Lucretia bella.

Lucret. Ya no soy Lucretia yo.

Lesb. Antes la misma Lucretia
eres, pero no tan beba.

Mira que vida te espera,
si à Franco le dan un puesto,
que el Gobernador le precia
mas que à todo su presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo hago las barajas;
y estoy en esto tan diestra,
que aunque quicé mas me paguen,
siempre seis debiendo quedán.

Luc. Parece que siento ruido.

Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco, con su padre al ombro, y Dato.

Franc. Ayúdame Dato, que
me ván faltando las fuerzas.

C

Dato.

San Franco de Sena.

Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traygan acuestas.
Manf. El Cielo, en premio, hijo mio,
te de luz de penitencia.

Franc. Pese à mi alma, essa paga
me dàs por esta fineza?

Luc. Que es esto, Franco? **Fran.** Este anciano,
es bellissima Lucrecia,
mi padre, a quien saque agora
de mil peligros, y afrentas:
el està enfermo, y tullido,
y le traygo, porque deba
mi obligacion à tu amor,
sobre tantas, la fineza
de cuidar de su regalo.

Lucrec. Serà mi atencion primera.

Manf. Quien es, hijo, esta señora?

Franc. Quien tu quisieres que sea:
Esta señora es, sin quien
no se puede hacer la cuenta,
la huespeda de esta casa.

Luc. Y quien serviros desea.

Les. Como: què, el viejo es curioso?

Dat. Què llamas curioso, Lesbias?
si se te suelta algun punto,
lo veràs. **Les.** Ojo à las medias.

Franc. Llevadle donde descañe.

Manf. Eßo mi humildad os ruega,
que à fee que lo he menester.

Luc. Venid muy en hora buena.

Manf. Dios os pague tanto alivio:
mas señora, no quisiera
embarazaros la casa,
donde no os haga molestia
me dad algun rinconcillo,
que segun males me cercan,
este de dia, y de noche
avrà de ser mi vivienda.

Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.

Dat. Lesbias, ayúdame, què esperas?

Lesb. Vamos, aunque sienta aya
suegro en casa. **Dat.** Por què, Lesbias?

Lesb. Ay cosa peor que un suegro:

Dat. Si, y mucho. **Lesb.** Quien?

Dat. Una suegra. *Vanse, y llevanle.*

Franc. De lo que me ha sucedido
el alma traygo suspena.

Passando yo con mi Padre,

para sacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la misma voz, que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea,
que oy perdiendo has de ganars;
y hasta que lleguè à esta puerta,
vinò sonando en mi oido
esta voz: què es lo que intenta
conmigo el Cielo: es acaso
esta la muerte primera?
no tengo, ~~pero~~ enoja, *Creio le*
otras muchas, y mal hechast
pues què horrores me persiguen
por este hombre: pero Lesbias
lleva varajas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda,
puer que ~~quanto~~ *quanto* perdido, *que*
à ver què ilusion es esta.

Salte el Sargento.

Sarg. Franco, esperandoos està
un Cavallero de Sena,

que dice que viene à hablaros.

Franc. Venga muy en hora buena.

Sarg. Hidalgo, entrad.

Salte Federico. Dios os guarde.

Sarg. Que despacheis con presteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.

Fed. Serè muy breve. **Sarg.** Eßo pido. *Vase.*

Feder. Si las noticias son ciertas,
valiendome de este hombre, *Apar.*
he de averiguar mi afrenta,
y assegurar mi venganza.

Franc. Què mandais?

Feder. La opinionion vuestra,
vuestro valor, señor Franco,
à conoceros me empeñan,
pues deseo de serviros. *Creio le*

Fran. Si essa es la intencion vuestra,
yo soy esto que se ve.

Feder. Mas es, pues, de vos quisiera
valerme para un empeño,
que he de referiros. **Fran.** Venga.

Fed. Vos, señor Franco, es muy cierto,
que no conocéis mis prendas.

Franc. Basta que vos lo digais.

Feder. Yo soy un Hidalgo en Sena,
don-

10
2

De Don Agustín Moreto.

donde jamás tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y por una muger facil,
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Fran. Malo.*

Fed. Yo servia à una dama bella
(así encubro mi deshonra) *Ap.*

Con. tan finas asistencias,
que hice publico mi amor;
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin, que liviana,
despreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitió libre, en su misma ausencia
se salió. *Fran.* Cuerpo de Dios,
no vuestra dama? *Fed.* Si era.

Fran. Por Dios, que pensé que hablaba *Ap.*
el hermano de Lucrecia.

Fed. Ella, en fin, se que ha venido
por avilos, y por señas
à este Castillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, estando à mi cuenta
el justo agradecimiento.

Fran. Para qué es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?

Fed. Si, que el ser publico el caso,
hace mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
que à darle muerte me empeña.

Fran. Pues esso, apretar la mano,
y al sacudirla, correrla.

Dent. Dar. En quinta dixo: *Sar.* Es engaño.

Les. Siete barajas con esta
se deben. *Fed.* Qué es esto? *Fra.* Nada,
voces son de los que juegan.

Fed. Pues si en esso os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mi una gala
del valor de esta cadena.

Dale una cadena.

Fran. Si me haceis esta merced,

yo debo muchas finezas
à la huespeda de casa;
à llamarla iré, mas ella
sale yà, y en vuestro nombre
se la daré. *Fed.* Norabuena.

Sale Luc. Yà, Franco, queda tu padre:
mas quien? *Fra.* Señora Lucrecia?

Fed. Qué miro? Valgame el Cielo!

Fran. De este hidalgo à la fineza
debo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecidle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi estimacion, Cavallero,
basta no mas de ser vuestra.

Fed. Traydora, aleve. *Luc.* Ay de mí!

Fra. Tened. *Fed.* Vengaré mi afrenta.

Luc. Franco, defiende mi vida,
que es esse mi hermano. *Vase.*

Franco. Bueno;
pues aora salis con esso?

Fed. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Fran.* Quedo, quedo,
que esta dama està à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
aí està vuestra cadena. *Arrojala.*

Fed. Yo he de ir à darla la muerte.

Fran. Pues sabeis si la quiere ella?

Fed. Y à quien mi venganza estorve.

*Sale el Sargento con dos Soldados, con
arcabuces, y cuerdas encendidas.*

Sarg. A cerrar tocan las puertas,
vamos, señores Soldados,
cesse el juego hasta que vuelva,
que no me levanto yo.

Fed. Cielos, mi venganza queda
imposible de vengarse,
y publicada mi afrenta.

Sarg. Hidalgo, vamos de aqui.

Fed. Pese al rigor de mi estrella:
sin alma estoy! *Sar.* Vamos presto.

Vase, y los dos Soldados.

Fran. Yo os veré por allà fuera.

Fed. Yo voy con esse cuidado;
disimular aqui es fuerza, *Ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera, à poder mi pecho,

San Franco de Sena.

arrojar una centella.

Fran. Viven los Cielos que he dado
con todo el secreto en tierras
pero yo de qué me affigo,
no lo ha de remediar esta?

Señala la espada.

Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dat. Malditos sean los trapos de que hicieron
el papel, el engrudo que os echaron
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tijeras que os cortaron,
la tienda que os vende, y el tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buélvase en el ayre este manojo
de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Fran. Qué es esto, Dato?

Dat. Franco, aver perdido
quanto tengo, tendré, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro:
una apariçencia me ha dexado encueros.

Fran. Por qué?

Dat. Porque bolaron los dineros.

Fran. Quien te ganó?

Dat. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Fran. A ti el Sargento? *Dat.* Si, que es una cuba,
pienso que ha de pintar mas que la vba:
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.

Fran. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picado,
que de todos los sustos que he pasado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre, y en hora de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dat. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues el buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lebia, y dos Soldados.

Sarg. No doy varato à nadie. *Les.* Yo no pido
sino fiere varajas que has rompido.

Sarg. Cobrarlas en el juego. *Les.* No cabia.

2.º Pido yo mas que mi contaduria?

Sarg. No he de dar blaca, no ay q hacer bábollas

2.º Pague me usted la rifa de las pollas.

Fran. Quedo, señor Sargento, si usted gusta,

que el dár barato siempre es cosa justa,
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan varajas muy en hora buena.

Les. Ellas de vermellon, como escarlata.

Dat. De almagre, y vil. *Les.* Yo las haré de plata.

Fran. Sobre cinquenta escudos usted pare,
que luego se verá lo que pesare.

Juegan sobre un banco.

Sarg. Mio es el naype. *Dat.* Para de buen modo,
que pierde las primeras hasta el codo.

Fra. Doblon mas, y doblon en una. *Sarg.* Buena,
pues donde está el dinero? *Fra.* En la cadena,
y le pararé en quintas los mostachos.

Sarg. Pues: digo, son cabezas de muchachos?

Dat. A la fota. *Al caballo.* *Da.* Voy con ella,
yà está vista. *Sarg.* Y la mia encima della;
una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.

Dat. La cadena bolò, y el juicio, y todo.

Fran. Y pierde las primeras hasta el codo?

por vida del infierno. *Da.* O naypes cuerdos!

Fra. Este aderezo juego en veinte escudos.

Quitase la espada.

Sarg. Venga varaja. *Les.* Y deben tres con esta.

Da. Tres se debè? *Les.* Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, una de clavor.

Fra. A doblon, y tercera en quatro. *Sarg.* Digo.

Da. Y à la quarta está el cinco. *Fra.* Mí enemigo.

Sarg. Tres están vistas.

Fran. Y tres mil demonios,

que de mi indignacion dãn testimonios,

Sarg. Ay otra alhaja? *Fra.* Juego este coleto
en otros veinte escudos. *Quitase el coleto.*

Sarg. Yo lo aceto,

varaja. *Les.* Cinco van en el garito,
si dura el juego, à Franco le desquito.

Fra. En viédolas en las quatro. *Da.* Eslo lo abo:
ha buen hijo, que paras à la errona, (na:
tres, y dos, pie de perro, ayuda, Dato,
vèn aqui, porque seas pie de gato:

visto está el tres de espadas. *Sarg.* Tal no diga,
porque es el dos. *Dat.* Faltòle la barriga.

Les. Y à mi también. *Sarg.* Aquesto está acabado,
sino ay mas que jugar, señor Soldado.

Fra. Tenga, pese à mi alma, y mis enojos.

Sarg. Tiene mas que parare. *Fra.* Tengo los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.

Les. Qué blasfemia, Jesus! *Sarg.* Que dices, Frato?

Fran.

Fra. Que me
los suyos

dare la

Fra. Como

en no vie

honda es

que este

Fra. Yo pe

los ojos

todo el

que me a

à un bla

Fra. Qué hor

Les. Dato

Dat. Qué m

Fra. Que n

el fuego

Les. Jesus!

Les. Tembl

Da. Nadie

los ojos

Fra. A leva

que el c

mas ten

Fran. Don

Dat. Hom

Fran. Tú a

Dat. No m

suel tam

Fran. Agua

Dat. Qué

agua, se

Fran. Pero

se levan

la fuerz

poder d

los braz

Ay de r

yà cono

y no he

à Dios

le ha q

Pues le

y si po

lo que

alcanc

Señor

11

De Don Agustín Moreto.

Fr. Que me los juegue, ò que si no, le arranco los suyos de la cara. *Sar.* El està ciego, dárle la suerte, y dexarèlo luego. (téntol)

Fra. Como he dicho, los ojos. *Dat.* Raro in-én no viendola, vãn, señor Sargento, honda està. *Sar.* No muy honda, que recelo, que este es el Rey, gana la, vive el Cielo.

Fra. Yo perdí mas ay Cielos! que me quitan los ojos; contra mí se precipita. *Cae.* todo el rigor de Dios: socorro, amigos, que me abrañe. *Sar.* Dexadle, nadie siga à un blasfemo, à quien Dios así castiga.

¿Qué horror! ¿Qué affombro!

Vanse los Soldados.

Les. Dato (ay Dios!) que es esto? (cesto?)

Dat. Que me preguntas, viendome hecho un

Fra. Que me quemán, socorro, Dato amigo, el fuego del infierno està conmigo.

Les. Jesús! *Dat.* Hí Lesbia, donde vãs agora?

Les. Temblando, à dár aviso à mi señora. *Vase.*

Dat. Nadie està aquí. *Fr.* No veo, Dato a nigo, los ojos he perdido. *Dat.* Y, testigo.

Fr. A levantar me ayuda. *Dat.* Eso pretendo, que el corazon tu mal està sintiendo: mas tente, que me abrañe, que me matas.

Fra. Donde estás?

Dat. Hombre, que me desbaratas.

Fra. Tú ayuda, Dato, y tu favor me acuda.

Dat. No me calientes tanto para ayudas,

suelte me, hombre del diablo, que me quemas.

Fra. Aguarda, espera, mi dolor no temas.

Dat. Que llamas esperar à huir arranco: agua, señores, que se quema Franco. *Vase.*

Fra. Perdí el sentido de dolor terrible, si levantarme intentó, no es posible: la fuerza: el movimiento me ha quitado, poder del Cielo: contra mí indignado, los brazos no le valen à un caído?

Ay de mí, Cielos! yà yo estoy rendido, yà conozco, Señor, que yerro en todo, y no he de levantarme deste modo: à Dios indigné yo, y su providencia le ha quitado à mi error la resistencia.

Pues levánteme mi llanto, y si postrado me miro, lo que no pueden mis manos, alcancenlo mis suspiros.

Señor, de esta ardiente espada, yuntamiento

de cuyos ayrados filos siento el rigor, cesse el golpe, que yà corta en un rendido. Piedad, Señor, que si herir à quien se rinde, no es digno de un noble valor humano, que será à un poder Divino? Perdon para tanto yerro, mi Dios, que si mucho os pido, vos sois Dios, y yo soy hombre, y no es vuestro, y orro es mío: mas como os dudo piadoso, pues aun el mismo castigo que me haceis, me le aveis dado embuelto en un beneficio: La vista me aveis quitado, y sin ella mas he visto, pues con ojos no os miraba, y yà sin ojos os miro. Ciego estava de ofenderos, por mirar, y haceis benigno que no mire, por quitarme la ceguedad del deliro. Quien llora, os templa, Señor, riguroso os imagino, si de llorar en mis ojos solo dexais el oficio. Señor, Señor, si este pecho que no veo, os ha ofendido, quitarme aora los ojos, es alentarme à pedirlos. Pues porque no me acobarde su culpa, haceis compasivo, que quando os busco piadoso, no pueda yo ver lo indigno. No quiero escusar la pena, sino rogaros, Dios mío, que al dolor de mis pecados, troqueis el de mis castigos. Mas como presumo yo que me ois, quando he seguido (porque de vos me alexaba) toda mi vida un camino? Maria, Abogada nuestra, la Fè que en vos he tenido me valga aora, al sagrado de vuestro amor me retiro. Tyrano fui, y homicida,

El-

San Franco de Sena.

falso, blasfemo, y lascivo;
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues si vuestra intercesion
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios,
son credito mis delitos.
Pedid à un hijo por otro,
que si vos, por nuestro alivio,
sois Madre de pecadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, què esperais, Maria?
Señora solo en vos confio.

Dent. Music. Levantate, Franco, y sigue
de aquesta voz el camino.

Fran. Valgame el Cielo! yà puedo,
yà de piedad hallo indicios,
pués aunque ciego, me han buuelto
los ojos à los oidos:
Norte mortal, sed mi guia.

Mus. Sigue esta voz. *Fran.* Yà la sigo:
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el siglo,
que estubo ciego con ojos,
el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dicen dentro.

Luc. No los sigais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
al llano, por acá. *Les.* Lucrecia, espera.

Luc. Lesbia, sigue mi voz por la ladera,
à la falda del monte. *Les.* No està tierna,
fino està afada, vamos à la pierna.

Lucr. Custodio, no te alexes.

Sale el Custodio de vandelero.

Cust. Yà te sigo,

tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
Custodio soy, que del Celeste Coro
asisto al hombre por defensa, y guia,
despues que Franco en penitente lloro
trocó blasfemia, robo, y tyrania,
de vista corporal por Dios privado,
de España, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciegos ha visitado,
siendo Maria norte à su camino,

y de ella misma su fervor guiado;
à vista deste monte cavernoso,
à una silvestre gruta retirado,
sin salir della mas que à lo forzoso
de pedir de limosna el alimento,
que de su santidad los comarcanos
admirados, le dãn para el sustento,
donde al duro castigo de sus manos,
de los pesados hierros, que asigido
su triste cuerpo trae, de ellos cubierto;
tanto de todos se ha desconocido,
que para el mundo con su vida ha muerto.
Su pobre padre yà desamparado,
y de humano favor destituido,
con unas ruedas un leal criado
por los caminos misero, y tullido
le trae, pidiendo de limosna al hombre
no sustento à la vida, sino al nombre.
Pero Lucrecia, yà desesperada,
al vicio se entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de su hermano,
de unos locos Soldados asistida,
què del presidio al monte la siguieron,
en su dissolucion gasta su vida,
caudillo de vandidos, que acogieron,
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el seguro trocò de aquel Presidio.
Mas por ser causa de su error justo,
tanto el ruego de Franco à Dios empeño
que à mi remite Dios el zelo injusto
del llanto, que à su amor nunca desdén
y porque esta alma logre su socorro,
tomando forma corporal, vestido
su sangre, y su apariencia, el campo corra
por compañero de ellos admitido,
para guiar sus passos à la senda,
donde el brazo ha de hallar q̃ la defiende.
Su hermano, su venganza pretendiendo,
trae al monte, de amigos, y de amigos,
una esquadra, à quien ella resistiendo,
de su misma deshonra hace testigos.
Librarla de este riesgo està à mi cuenta
porque logre la luz, que al Cielo intenta
malogre aqui el abismo su venganza;
huid de mi, cautelas infernales;
pecadores, huid con esperanza,
no desconfie vuestro error, mortales,

or sus cumbres buscad la penitencia,
que aunque el Infierno busque sus Legiones,
aunque juntos os hagan resistencia
con affombros, peligros, ilusiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
a vuestro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplausos, y alegría,
noventa y nueve justos en un dia
de mas gozo para el Cielo han sido,
que solo un pecador arrepentido:
mas ya vienen.

Luc. *Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Van-*
doleros, con pistolas.

Luc. Seguidme, al llano todos.

Mueran Cymbrios, Esquizaros, y Godos,
mueran el Mundo, y la Carne,
no ay templarme,

que estoy hecho una onza, y un adarme.

Luc. Custodio? Custod. Què ay Lucrecia?

Luc. Tu consejo

estorvò mi venganza, por si dexo

de tener oy rendidos, à mi mano,

quantos acompañaban à mi hermano:

la venganza he perdido

de un tyrano, un alevè, un fementido,

que causa fue de toda mi ruina,

y tras serlo, sus passos encamina

à darle muerte. Viven las Estrellas,

que influyen mi desdicha, q aunque dellas

le resista el poder, ò me lo impida,

he de quitarle la tyrana vida;

porque al Cielo salpique derramada

tu sangre infame, de mi mano ayrada,

y borre en su quaderno cristalino

el decreto cruel de mi destino:

por aguardarle donde tu dixiste,

el Rio los libró. *Lesb.* Y al verte triste,

estuvo el valor mio,

viven los Cielos, por matar al Rio,

que por matar me como yo los codos;

mas tras todo esto, he muerto mas q todos.

Custod. Què has muerto?

Lesb. Como no hemos almorzado,

salí a un pobrete, que iba muy cansado,

al alforja le aliviè, en que echar le plugo,

un jamon, y una bora, y un mendruco:

matè la sed, y el hambre, y esto es cierto,

mirad, si mas que todos, avrè muerto.

Luc. De enojo, y de furor se abrasa el pecho

Custod. Yo dexarè, Lucrecia, satisfecho

bien presto tu deseo, y mi cuidado;

y aunque pienses que agora te he estorvado

el intento furioso, y vengativo,

à mayor vencimiento te apercibo.

Yo sè donde has de hallar cabal contento,

y donde has de lograr el vencimiento.

Sarg. Pues guìa donde sea la venganza,

castigo de su loca confianza,

que repartidos yà los compañeros,

atalayando estàn estos oteros.

Luc. Muera este hermano vil, vago, y ollado.

Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado.

Custod. Seguidme, pues, y recoged la gente,

que antes que al Sol sepulte el Occidente,

has de ver conseguida tu esperanza.

Luc. Lesbia, la seña dà de la venganza.

Sarg. Pues aora verà, bella Lucrecia,

lo que mi amor tu desenojo precia.

Lesb. Al llano, compañeros. Dent. Vamos todos.

Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos:

à mi voz vienen, como gato à boses;

todo es bulla, y contento, todo es voces:

mas gente vâ al camino. *Dentro Dato.*

Dato. Almas Christianas,

(asì nunca durmais por las mañanas)

que à estos dos pobres mancos, y tullidos,

algun socorro den vuestras piedades,

por las ochentas y tres necesidades.

Luc. Valgame el Cielo! el pecho se me altera,

siempre que oygo esta voz, pues considera,

siendo el padre de Franco, y su criado,

mi fin en ellos.

Sale Dato arrastrando un carreton, donde ven-

drà el viejo muy pobre.

Lesb. Què desandrajado

q viene el pobre Dato! Man. Dato. amigo,

anda à espacio, que vamos fatigados.

Dat. No puedo mas conmigo,

que el hàbre me dà prisa à estos cuidados,

muerto de hambre, siquiera algùn medrugo

me den que coma, ò un celemin de harina,

ò en una artesa cantidad de engrudo,

asì les libre Dios de hambre canina.

Manst. Socorrednos por Dios.

Dato. Hombre del diablo,

que no sabes pedir, suelta el bocablo,

muy

ay remilgado, y pide con conillo,
que effo laltimará a quien llega à oirlo.
Socorran à este pobre disparate,
pues de los que ven en tal pobreza,
uno no tiene pies, ni otro cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de una pinta corrupta así quedamos.
Luc. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelol
Les. Calla traydor. *Man.* Què veo Santo Cielol
Da. Lesbia? *Lucrecia?* *Lu.* Infames, pues testigos
sois de mi agravio, aqui de mi castigos
probareis el rigor: Lesbia, escusèmos
en estos dos afrentas que tenemos,
tira tu al uno, pues yo al otro tiro.

Les. Caygan al punto, nuestra infamia muera.
Dat. Muger de Batabàs, aguarda, espera.
Cust. Tened, con unos pobres sin defenfa,
q es lo q hacer quereis? *Lu.* Végar mi ofensa.
Man. Señora, si estas cãas parte han sido
de vuestra injuria, yã me aveis rendido:
mas si os quereis vengar, no de essa suerte,
porq en mi es beneficio el darme muerte.

Luc. Dexalos, que no me hiere la violencia
del rayo donde no halla resistencia.

Sarg. Vamos, que espera yã la compaña.

Luc. Vamos, Custodio. *Cust.* Vamos, q este dia
veràs lo que en mi tienes: guiarèla *Apar.*
donde el abismo rinda su cautela. *Vase.*

Dat. Ha Lesbia, oyes? *Les.* De matarte dexo,
porque no sè què hacer de tu pellejo. *Vase.*

Dat. Ay, señor, pues nos dexa, escapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se vãn, estuvo yã resuelta,
y remo que ha de darnos una buelta.

Manst. Ay Dato, guia donde hallar podamos
quien socorra el aprieto con que estamos.

Dat. Quien ha de socorrer, si no ocasionas,
ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?
no haràs algun fãsete, ò un contrato?
que este es de los ochavos el assalto.

Manst. No basta el verme así?

Dat. No es buen encuentro,
porque aunque estàs tullido, es àzia dentro:
si tu, con una yerva, permitiesses
que dos llagas te hiciera en una pierna,
vieras caer mas quartos que en taberna.

Man. Què estos diseursos ignorantes hagasi
Dat. Pues ay renta mas fixa què dos llagas?

pobre ay que no las diera, si con fãas,
por un juro, aunque sea de Salinas.

Man. Pues à esse le dãn mas? *Da.* Pues no lo

Man. Pues por q? *Da.* Porq pide por mas bo

Man. Pues no basta pedir por algun Santo

Dat. Pobre ay que gasta, pues te admira ca

ciento en su retayla: bueno es effo,

lo de las tentaciones del demonio,

San Pedro, San Francisco, y San Anto

y si vè que el ochavo se dilata,

con las once mil Virgenes rematas;

y sino basta, apela al Purgatorio;

y aunque mas se resista à la parola,

la saca por el anima mas sola.

Man. Què mayor Purgatorio, que el que pa

perdiendo un hijo por tan raro caso?

Un año hà que de Franco no he sabido,

ciego quedò, no sè donde avrà ido:

si es muerto yã? *Dat.* El causò

nuestro mal, la mar le trague.

Suenan hierros, y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace, que tal pague.

Dat. Jesus, que estruendo! el pelo se enarv

Ma. Què es esto, Dato? *Da.* El Anima mas

Dios mior: *Manst.* Espera, que ilusion se

Da. Por Dios, que no he de hacerla compa

Ma. Nome dexes aqui. *Da.* Quieres que tra

salivas? *Den. Fra.* Quien tal hace, q tal pag

Dat. Me lleve el diablo à mi, si tal pagar

Man. Dato, espera. *Da.* El ladron q aqui par

Manst. Tu temor mi llanto apague:

llevame tras ti. *Dat.* Si harè.

Salè Franco rodeado de una cadena, y con un

en la mano, y cte al llegar junto

al viejo.

Franc. Señor, contra ti pequè,

quien tal hace, que tal pague.

Man. Quien causará assombros tantos?

Dat. Alma es de algun muerto intonso;

defiendame aqui un responso

del dia de Todos Santos.

Man. Ay Cielos, quien de dolor

llegue à socorrerme aqui?

Man. Quien sois, amigo? *Franc.* Ay de

soy un pobre pecador,

y caído à verme llego,

que aun no he sabido perder

la costumbre de caer.

Manf. Valgame Dios! pues sois ciegos?

Franc. Ciego soy, y ciego fui.

Manf. Perdisteis la vista? *Franc.* No, porque siempre he sido yo ciego desde que nací.

Manf. Dato, tu socorro llegue, un ciego es. *Dat.* Y con cadena; mira bien si es alma en pena, no sea que nos la pegue.

Manf. Llega à levantarle apriesta,

Franc. Pues en mil culpas estoy, sin duda alma en pena soy.

Dat. Pues levantele una Misa.

Manf. Llega à ayudarle. *Dat.* Un demonio.

Manf. Que le levantes espero.

Dat. Qué es levantarle? primero levantaré un testimonio.

Franc. Llega à socorrer mi afán, muerto estoy, según infiero, no tengas miedo. *Dat.* Siquiero, que no he sido Sacristán.

Manf. Amigo, acrimaos à mi.

Franc. Donde estais? *Manf.* Dadme la mano, de Franco me acuerdo en vano, desde que este pobre oí.

Franc. Pues de qué llorais, señor?

Manf. Amigo, à mi hijo lloro, que en vos le miro, y le ignoro, por tener vuestro dolor: nuevas del tener no puedo, y es ciego. *Franc.* Ese es mi descanso.

Dat. Oigan, que parece manso, ya le voy perdiendo el miedo: pues donde vais por aquí, atrillado como galgo?

Franc. A pedir limosna salgo.

Dato. Pues pedis limosna? *Franc.* Si.

Dat. Esto sí, vé como enrosca la cadena? aprenda el trato, mire todo el aparato que trae para juntar mosca, y llega à los codos, haga otro tanto, y verá usted :: :

Manf. Qué dices? *Dato.* Pues no lo vé? la mosca viene à la llaga. Si yo, con la arenga mia, *Aparte.* aqueste pobre traxera en el carro, no lo hiciera con cien reales cada día.

Franc. No tengo poco interés, que yo esse yerro aprovecho para sacarlos del pecho, que yo siento, y tu me ves: pues como hierro en su centro clavado està, aunque no quiera, al golpe de los de afuera, saliendo van los de adentro.

A Dios, ingrato ofendi, de los ojos me privò, y al alma me trasladò los que del cuerpo perdí.

Manf. No prosigas, no prosigas, que no te podrè escuchar, amigo, por el pesar à que con tu voz me obligas: ò habla, porque en dolor tanto, quedemos ciegos los dos; tu, por decreto de Dios; y yo, al dolor de mi llanto.

Franc. Pues por qué llorais así? que hice mal, si lo he causado.

Manf. Porque os aveis comparado à un hijo, que yo perdí; mas no será vuestro error tanto, que el fuyo fue mucho.

Franc. Valgame el Cielo! que escuchot yo acaso serè peor.

Man. No fereis tal, porque aquel fue blasfemo, jugador, engañoso, matador, lascivo, ingrato, cruel; al Cielo tanto ofendiò, que de su culpa indignado, por castigar su pecado, de la vista le privò.

Franc. No prosigas, no prosigas, que no caben en mi pecho, con los delitos que he hecho, el dolor à que me obligas: ò habla, porque en su *dimio* si es corto el oír mi error, entrará tanto dolor, que saldrà fuera el delito.

Dat. Pues por qué no estás en tí?

Franc. Porque he oído mi pecado.

Manf. Mi hijo fue desesperado.

Franc. También yo, y me arrepentí.

Manf. Mi hijo la vista jugò.

San Franco de Sena.

Franc. Yo la jugué , y la perdi.
Manst. El hayò luego de mi.
Franc. Pues esse mismo soy yo.
Manst. Què escucho? Ay haáo prolixo!
Franc. Padre mio? *Man.* Mi ansia crece.
Franc. Aqui està , quien no merece
 que le llameis vuestro hijo.
Manst. Hijo mio , à veros llego.
Franc. Y và estoy à tus pies felices:
 tu hijo Franco soy. *Dat.* Què dices,
 hombre del diablo? estás ciego?
Franc. Franco soy , *Dato*, que arranco
 la voz al dolor , porque hable.
Dat. Viendote tan miserable,
 no puedo creer que eres Franco.
Franc. Ay de mi , que yà , sin ojos,
 lograr no puedo el placer,
 de llegaros , padre , à ver.
Dat. Prueba con unos anteojos.
Manst. Hijo , mi dicha llegó,
 llega , llegame à abrazar.
Franc. No me mandeis levantar.
Manst. Hijo mio , por què no?
Franc. Porque à Dios pedi perdon,
 que fue mi Padre primero;
 tu eres segundo , y espero
 que me des tu bendicion.
Manst. Con la mia , la de Dios
 nos alcance , hijo , este dia,
 à tu pericion la mia,
 y la de Dios à los dos:
 llega aora , hijo querido.
Franc. Si es ilusion del deseo,
 padre mio , yà te veo.
Manst. Hijo , y yo no estoy tullido.
Franc. A Dios el favor confieso.
Manst. Gracias à su amor se den.
Dat. Què miro ! y à mi tambien
 se me ha sanado un divieso.
Manst. Hijo , què avemos de hacer?
Dat. Si estais sanos , quien lo ignora,
 que trateis de hacer agora
 milagros para comer.
Franc. Padre , guiado de Dios
 à aqueste monte llegué,
 en una cueva me hallè,
 que es capáz para los dos.
 Y de ella no he de salir,
 si Dios no ordena otra cosa,

que en esta paz venturosa
 pienso acabar de vivir.
Manst. Hijo mio , à ella me lleva.
Dat. Tambien yo irè , Franco mio,
 à ser , yà que no muy frio,
 Ermitaño de la cueva.
Franc. Mi dicha allà te dirè,
 y limosnas què me dån,
 allí nos sustentarán.
Dato. Y yo las recogerè.
Franc. Pues ven , señor. *Manst.* Tu me guia.
Franc. ~~Manst.~~ me lo puedes fiar,
 que para poder guiar,
 tengo la luz de Maria. *Vanse los dos.*
Dato. Voy à vestirme el recado
 de Ermitaño de Antubion,
 y Dios me haga fabañon,
 sino fuere bien barbado. *Vase.*
Salen Custodio , y Federico de Vandoleror.
Cust. Yà que solos estamos , solo espero
 saber para què efecto me has buscado.
Fed. Logre la suerte el golpe de mi azero.
 pues à justa venganza le he indignado.
Cust. Decidme , què quereis? *Fed.* Yà lo refiero.
 Yo , amigo , soy caudillo de otra gente,
 que aquel monte , que el Sol dora primero,
 vive , no en exercicio diferente,
 pues el robo tambien nos alimentas;
 y viendo que nuestro animo valiente
 la vuestra obedeciò , daros intenta
 parte en una ocasion , la ambicion mia,
 que desempeñe de robar la afrenta;
 rica harà una , y otra compania,
 si nos juntamos oy en este monte,
 antes que muera el esplendor del dia,
 porque yà descubriendo este Orizonte,
 sè que vienen cargados de oro , y plata
 dos Mercaderes ; à lograr disparte
 la empresa , que el deseo nos dilata,
 con tan grandes azares la codicia,
 pues esta , ni aun del riesgo se acredita,
 yo ~~esperate~~ el camino à su avaricia,
 si tu señalas donde puedas hallarnos.
Cust. Què en vano que disfraza su malicia! *Apa.*
 No sabe con quien habla; mas reparos
 son estos , que a estas almas hace el Cielo,
 y assi se han de lograr: para ayudaros,
 toda la compania , y mi desvelo,
 oy tiene , en este dia , combidada

à la m
 estarè
 vuestro
 quant
Fed. Pues
 que pu
Cust. Yà
Fed. Pue
Cust. Y y
 que la
Fed. Effe
Cust. Yo
Fed. Con
 pues y
 y tal,
 desqu
 y de l
 el ven
 los m
Cust. El
 su he
 de sa
 Salga
 pues
 no m
Dent. Da
 el. Padre
Dat. Ne
 oy p
 Quie
 Sant
 si me
 es co
 De v
 de e
 no s
 à pe
 Los
 los a
 mas
 quie
Cust. U
 de F
 y qu
 erro
 Mas
 rem
 inv

à la mesa que usamos, que es el suelo,
estare; pero apenas escuchada
vuestra seña, será de mi deseo
quando la empresa se verá lograda.

Fed. Pues si esto es cierto, del mayor trofeo
que puedo pretender iré seguro.

Cust. Y à conseguido en mi atención le veo.

Fed. Pues yo iré à prevenirlo.

Cust. Y yo procuro, *gloriosa puntualidad*
que la proximidad del logro sea.

Fed. Esto esperando estoy.

Cust. Yo lo aseguro.

Fed. Con esta industria haré que el Mudo vea,
pues ya vió mi deshonra, mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitare en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñirá de mi esperanza
los manchados blasones de mi azero.

Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido:
Salga este corazon de sus errores,
pues hasta averlo conseguido,
no moverà sus plantas de estas flores.

Dent. Dat. Dexenme, que voy à orar,

lu. 1.º Padre, escúche. *2.º* Tras él voy.

Sale Dato de Ermitaño.

Dat. No se canfen, que no estoy
oy para milagrear.

Quien creyera lo que passar
Santo soy en relacion,
si me dura esta opinion,
es cosa de labrar casa.

De verme con Franco estar,
de este monte los Serranos,
no se dan conmigo manos
à pedir, y regalar.

Los prodigios que obra fiel,
los atribuyen à mi,
mas ellos vienen aqui,
quiero arrobarme con él.

Cust. Unos villanos, del ruego
de Franco à valerse vienen,
y que este es Santo previenen,
error de su efecto ciego.
Mas pues à Dios, por tal hombre,
remedio van à pedir,
invisible he de suplir

el merito de su nombre.

1.º Trae el cabrito, y la bota,
que aqui está. *Dat.* Y la bota aguarda:
bota dixo? ò como tarda!
sin duda viene con gota.

2.º Ay mi hermanica querida!

1.º El Santo la ha de sanar,

à él la podemos llegar:

Santo mio: *Dat.* De mi vida.

2.º Arrobadado, al parecer,
está. *1.º* Ha Santo? *2.º* Está arrobadado:

Dat. Si antes hubiera llegado
la bota, pudiera ser.

2.º Buelva acá su caridad:
no responde? *1.º* Ha Santo? *2.º* Ha Padres?

Dat. Yo no sé quien es su madre,
mas debe decir verdad.

2.º Padre, no escucha, aunque grito:

1.º Tira el habito. *Dat.* Con ciento.

1.º Donde tendrá el pensamiento?

Dat. En la bota, y el cabrito.

2.º Trasudando está de zelo.

Dat. No es fino de que me causo.

1.º Ya bolvió. *Dat.* O cordero manso!
gran calor hace en el Cielo:
quien está aqui? *1.º* No escuchaba
nuestra voz? *Dat.* No llegué à oírlo,
solo escuché un cabritillo,

que parece que balaba,

1.º Le traemos de presente.

Dat. Pues presto será pasado.

2.º Ay, Padre! à esta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezquina

no ha buuelto en sí. *Dat.* Come, y bebe!

2.º Si, Padre, mas no se mueve.

Dat. Echenla una melecina.

1.º Echela su bendición.

2.º No aprovechan estas cosas?

Dat. Pues sáxenla unas ventofas.

1.º No, que es mal de corazon-

Dat. Pues quiere un milagro à postre

2.º Si, que tambien traygo un queso.

Dat. No lo puedo hacer por esto,

que me tienen mas de costa.

2.º Haga que buelva à sus voces.

Dat. Harelo por la muchacha;
levantese la borracha,
ò la darte veinte coces.

San Franco de Sena.

No buelve ¿ es que se regala.
Cust. Por Franco, y por su virtud,
 sobre tu vida salud.
Dat. Levantese noramala.
Mug. Quien llama? *Dat.* Ya se ha movido?
 1.º Pues no lo ves? *Dat.* Grande espanto!
 Esto es hecho, yo soy Santo,
 y no me avia conocido.
 2.º Milagro, milagro. *Dat.* Calle,
 que puedo escandalizar,
 cuéntelo allá en el Lugar,
 que acá estamos en un valle.
Mug. Hermano, que llego á veros,
 da un abrazo á quien te adora.
Dent. Al valle. *Les.* A comer, que es hora.
 1.º ¿Qué es esto? *Dat.* Los Vandoleros.
 1.º Huyamos. *Vase.* *Dat.* Yo les consagro
 mi temor: mas el presente?
 á quien digo, buena gente,
 quieren correrme el milagro?
 2.º En la encina le hallarás. *Vanse los dos.*
Dat. Escapar quiero con él
 de esta canalla cruel.
Cust. Hypocrita, donde vâs?
 como te finges autero
 para logiar esta palina?
Dat. Pues diga, pefe á su alma,
 predica, ¿ es Vandolero?
Salen Lucrecia, el Sargento, y otro Vandolero,
y Leobia con un canastillo, y pondrà la mesa
en el suelo, con todo recado.
Les. Ea, vamos á comer,
 que estan las ollas bizarras.
Luc. Comamos. *Dat.* Cayò en sus garras.
Sarg. A fee que yâ es menester.
Luc. Custodio? *Cust.* Aquí es esperaba.
Luc. No me puedo hallar sin ti.
Les. ¿Qué veo? *Dat.* Mi vida acaba.
Les. Es Dato? *Dat.* Lance infelice!
Les. Lucrecia, no ves á Dato?
Dat. Ni soy Dato, ni soy gato.
Les. Dato es. *Dat.* Miente quien lo dice.
Luc. Pues de Ermitaño no se muda? *Mug.*
Dat. Santo soy. *Les.* Pues no estás magro.
Dat. Calle, y haré aqui un milagro
 con que la dexe sin habla.
Luc. Ea, de comer nos den.
Les. Llega comerás, cuytado.
Dat. Esto vaya, si es hurtado.

Les. Por effo sabrà mas bien.
Luc. No sè què temor me altera,
 que á comer sin gana llego!
Cust. Presume el ciego. *Ap.*
 la mudanza que le espera.
Les. Pon estos paxaros, Dato,
 y fientate ai en el suelo.
Dat. Pues esta garra es al buelo,
 para mi viene este plato.
Sarg. Hermano, los pecadores
 acá en este monte usamos
 comer de lo que matamos.
Dat. Lo mismo hacen los Doctores.
Luc. Pues què vocacion te llama,
 que á Ermitaño te has metido?
Dat. Sigo á Franco arrepentido,
 que yâ es Santo de gran fama.
Sarg. Franco? *Dat.* Franco. *Luc.* Y donde està?
Dat. En una cueva metido,
 tan Santo, y tan compungido,
 que alli Dios á verle vâ.
Sarg. Franco en tan santos cuidados?
 esta es de las que echar fueless
 y mas possible es que buelen
 estos paxaros asfiados.
Estàr à un plato de paxaros cubierto, y al dexir
esto, los descubre, y buelve à cubrir.
Cust. Yo bolverè por su honor:
 dexenlo, y comamos, Dato,
 descubre yâ aqueffe plato.
Dat. Digo que es Santo, y mejor.
Sarg. Como bolar puede ser
 estos paxaros?
Descubrese el plato, y buelan los paxaros.
Luc. ¿Qué espanto!
Dat. Digo otra vez, que soy Santo,
 y no lo acabo de creer.
Lesb. ¿Qué assombro! *Sarg.* Digo que ha sido
 mi deconfianza necia.
Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia.
Lucr. Abisorta lo he conocido.
Disparan dentro, diciendo.
Fed. Ellos son, bien los atajas,
 mueran todos á mi mano.
Lucr. Esta es la voz de mi hermano,
 muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pájas:
 vendidos sin duda fuimos.
Lucr. Nuestra muerte es conocida.
Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,

mientras
Cust. Vent
 que no
Luc. Ya vo
Salen Fed
ger
Fed. No fa
 matadlô
Fed. Muert
Dat. Miré
 que dan
 Gran m
 aquí un
 Cielos,
 quando
 Qué han
 que dudo
 cargare
 y metter
 Franco,
 mas si el
Salen
Cust. En est
 que en e
Luc. No me
Cust. No, qu
Luc. Valgan
Dat. Yo es
 Descubrese
 llas Fra
Luc. ¿Qué h
 mas Ciel
 aquí està
 elevado
 Pero qu
 como ta
 amparad
 de quien
 Mas la p
 su favor,
 amigo (q
 le enmu
 à una mu
 valed con
Frani. Señor
 los error
Luc. Valgan

De Don Agustín Moreto.

mientras que les refilimos.

Cust. Vence, Lucrecia, tras mí,
que yo te defendere.

Luc. Ya voy. *Les.* Yo la seguiré. *Vanse.*

*Salen Federico, y otros acuchillando al Sar-
gento, y otro Vandelero.*

Fed. No salgan vivos de aquí,
matadlos. *Dar.* Eflo à ellos dos.

Fed. Mueran, *Sar.* No es fácil, tray dorés. *Vas.*

Dar. Mirén lo que hacen, señores,
que dan à un siervo de Dios.

Gran mal quien pudiera hacer
aquí un milagro de espanto!

Cielos, que sea yo Santo
quando no lo he menester!
Que haré? Satanás me prueba;
que dudo, pese à mi vida:
cargaré con la comida,
y meteréme en la cueva.

Franco, à ti me iré à amparar:
mas si ellos vienen, por donde?

Salen Custodio, y Lucrecia.

Cust. En esta cueva te esconde,
que en ella te has de salvar.

Luc. No me dexes sola, espera.

Cust. No, que à asegurarte voy. *Vas.*

Luc. Valgame Dios! muerta estoy.

Dar. Yo oscuro por acá fuera. *Vase.*

*Descubrese una cueva, donde estará de redi-
llas Franco delante de un Christo,
y una lamparilla.*

Luc. Qué haré en tanta confusion?
mas Cielos (asombro extraño!)
aquí está un Santo Ermitaño
elevado en su oracion.

Pero qué miro? (ay de mí)
como tan mala muger,
amparada piensa ser
de quien con Christo está allí?

Mas la piedad moverá
su favor, santo Varon,
amigo (su elevacion
le enmudece, absorto está)
à una muger asigida
valed con vuestro sagrado.

Fran. Señor, si avreis perdonado
los errores de mi vida?

Luc. Valgame el Cielo! qué oí?

este duda su perdon?

pues con tan mal corazon.

Señor, qué será de mí?

El alma me ha traspasado,

mi Dios, aquella sentenciá;

si esto dice esta inocencia,

qué os dirá tanto pecado?

Cantan dentro, y volviendo el Christo

las espaldas, estará al pie de la

Cruz una calavera.

Musit. Tibi soli peccavi, &c.

Luc. Ay infelice de mí!

la espalda me ha buuelto el Christo,

yà el rostro à la muerte he visto,

justo es, pues yo le ofendi.

Pues agora, llanto mio,

agora, agora peñar,

agora es tiempo de dàr

calor à pecho tan frio:

sean mis ojos un rio,

cieguense à tanto dolor;

y pues les niega el favor

del rostro vuestra piedad,

no les quede claridad

para ver vuestro rigor.

Anudese me el aliento

al dolor que le quebranta,

y la voz à la garganta

quede asida en tal tormento:

ay de mí, que aun no lo siento,

pues vos me holveis aquí

la espalda, sino es que así,

quando no verme intentais,

los azotes me mostrais,

que ayeis pasado por mí!

Bolved, bolved à templaros,

pues yà rendida me veis,

llanto tengo en que os bañeis,

cabellos para limpiaros.

No, no podeis escusaros,

que à Magdalena por ellos

oisteis, aunque menos bellos

estos, os han de vencer,

que oy he llegado à coger

la ocasion por los cabellos.

Mas sino os pueden tocar,

por estar en mi cabeza,

centro de tanta torpeza,

yo me los he de arrancar.

Copiamos Señor de que
ati Señor te ofendi
mas ay que fue contrati
si contra el Señor fue

Ayuntamiento

Al

San Franco de Sena.

Al ayr quiero entregar
este manajo, arrancado
de mi frente, buelve ossado,
pórque vuestros pies mas bellos,
puedan ir à buscar ellos
sin la raiz del pecado.

Y tu, que à sus pies te miras,
Varon justo, exemplo grande
de su gran misericordia,
socorrarme tus piedades.

Pues está Dios indignado,
de ti mi temor se vale,

lo que no por mi delito,
por tu intercesion lo alcance.

Piedad, piedad à mi llanto,
socorre esta triste nave,

que de un través se vâ à pique,
siendo mis ojos dos mares.

Que me anego, que me anego,
porque no basta à sacarme

del golfo de mis pecados,
de mis suspiros el ayre.

Con lluvia el Austro me alienta,
para que mis ojos bañen

del dolor la hinchada vela,
que al viento herida se abre.

Zozobrando à tus pies lleço,
y de ellos no he de apartarme;

sin que à mi llanto el escollo
de mis delitos se ablande.

Fran. Ay de mi, quando pregunto,
si mis culpas perdonaste,

me respondes con que vea,
quien por mi te ofende facil

Pues aora, Señor mio,
es ocasion de empeñarte

à mas piedad, que te pido,
por los dos que à tus pies yacen.

Señor, si has buuelto la espalda,
por mostran en las señales

de tus azotes, la causa
que tienes para enojarte;

con la misma accion te obligo,
pues si por las culpas grandes

del hombre los padeciste,
quando tus golpes señales,

tambien tu piedad señalas,
pues nos acuerda tu Imagen,

que para olvidarte dellos,

à la espalda los echaste.

Esta es la oveja perdida;

ea Pastor, ea Padre,

que dellas tu mismo has dicho,

que mas gozo al Pastor trae

esta sola, que las otras

noventa y nueve restantes.

Con tu palabra te obligo,

Señor, no puedes faltarme,

pues dices por aquel Rey

pecador, en otra parte.

Cantan, y vâ bolviendo el Santo Christo

Mus. Cor. contritum, & humiliatum

Deus non despicias.

Fran. Yà el Iris de paz señala

seguras serenidades:

muger, yà Dios te perdona,

por ser tu dolor tan grande.

Luc. El corazon se me arranca

del dolor, y del combate

de mi pesar, y mi culpa,

mis alientos son volcanes;

fuego respiro, y parece

que à interiores golpes graves,

este mortal edificio

titubea, sino cae.

Fingida la voz me avisa

del pulso el vital bolante,

la postrer hora del relox

con intercedencias bate.

Yà las columnas flaquean,

yà rinde la basa fragil

su seguridad, al peso

de la fabrica inconstante.

Mi luz se acaba (ay de mi!)

escucha mis culpas, Padre,

mi confesion sea la llama,

que dobla antes que se apague.

Fran. Què dices? que no merezco

yo esta dignidad tan grande;

sino es, porque mas los llore,

ser la causa de tus males.

Luc. Què dices? Fran. Que soy Franco,

porque con llanto incessable

debo llorar tus pecados

con sentimiento mas grande.

Luc. Cayga sobre mi tu llanto,

para que mis culpas lave,

y à tus pis, ò Santo, pido,

humillado
al contrito
corazon, Dios Inefable
no desprecies pues conmueve
todo el Ngon en piedades

como de
pues à e
que me

Mira qu
aliento
del cuch

ha sido e

Franc. Dic

Maria

Dent. Musi

busca, p

la Relig

que te h

Franc. O S

no solo

sino el a

del soco

Levanta

caida te

figueme

decente

te acom

mas cer

donde

que es d

en el lo

tu fuent

2 y pues

y yo el

Lucrec. Tu

Franc. Qu

Luc. Què

Lucrec. Q

Luc. Por

Lucrec. Q

que par

firvan y

Vanf

Leib. Dar

Dat. El d

anda,

Dat. Cero

Leib. Què

Dat. Este

Leib. Ado

Leib. Mir

Dentro Fe

porqu

Leib. Yà

como

De Don Agustin Moreto.

como deuda á tus piedades,
pues á enfermar me tragiste,
que me lleyes donde sane.

Mira que me va faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.

Franc. Dichoso dolor! qué harè?
Maria, tu luz me ampare.

Dent. Musi Franco, pues Dios te perdona,
busca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dár la Corona.

Franc. O Soberana Maria!
no solo os debo el guiarme,
sino el aviso tambien
del socorro deste trance?
Levanta, muger, pues yá
caida te levantaste:
figueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañará à la cumbre
mas cercana de este valle,
donde està un Santo Convento,
que es de la Virgen del Carmen,
en el los dos pedirèmos;
tu fuente, donde te labes,
y pues me guiò, èl me salve,
y yo el Santo Escapulario.

Lucrec. Tu virtud mi arrimo sea.

Franc. Quien te arruyò te levante.

Luc. Qué dichal! Fran. A Dios le agradezco:::

Lucrec. Qué agradeces? Franc. Sus piedades.

Luc. Por qué? Fran. Porque ha permitido :::

Lucrec. Qué de las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
sirvan yá para alumbrartel

Vanse, y salen Lesbia, y Dato.

Lesb. Dato, amparame, que vienen.

Dat. El demonio que te ampare;
anda, muger. Lesb. Yá no puedo.

Dat. Cerca està el Convento.

Lesb. Qué haces?

Dat. Este es el Carmen, camino :::

Lesb. Adonde? Dat. A meterme Frayle.

Lesb. Mira que llegan.

Dentro Federico. Seguidlos,

porque ninguno se escape.

Lesb. Yá han muerto à Lucrecia. Dat. Cierra.

Lesb. Y al Sargento tambien. Dat. Dale.

Lesb. Y alcanzarnos vienen::: Dat. Toma.

Lesb. Mas de cien ladrones. Dat. Zape:

aquesta es la Porteria,
yo llamo: ha de casa, Padres!

Lesb. Que llegan yá, llama apriessa.

Dat. Raxas el badajo se hace,

y no lo oyen, Padres mios?

cenando estan estos Frayles:

Padre Portero?

Dentro. Quien llama?

Dentro. Quien es? Dat. Pese à mi gahate:

que se me arranca el galliño

de dár voces. Yá los abren.

Salen dos Frayles del Carmen.

2º Qué es lo que quieren, hermanos?

Lesb. Socorro, socorro, Padres,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes:
socorro. Dat. Si, Padres, mios;
socorro, que han de sacarnos
socorro, que yá se acercan;
socorro, que el miedo es grande;
socorro, que vienen muchos.

2º Quedo, que no viene nadie.

Dat. No vienen? sino venían,
lo pensè, así Dios me guarde.

1º Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del traje,
mas compadece, que ofende.

Salen Fran. Mis pies, fatigados, hallen,
Maria, el centro que busco;
pues yá à Lucrecia, mi pa ~~re~~ dre
à un Religioso ha guiado,
que la confiesse, y la saque
del abismo de su culpa.

Dat. Franco es este: ay Franco, dame
mil abrazos luego al punto.

Lesb. Cielos, mudanza notable!

2º Este es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?

Franc. No soy sino un pecador,
que humilde à esas plantas yace,
de voz del Cielo guiado,
à pedirlos vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante

San Franco de Sena.

por donde saqué del golfo
de mis delitos la nave:

y oy os le pido, porque
sepan todos los mortales,
que este santo habito, solo
à salvarnos es bastante.

2.º Què dices? 1.º Padre Prior,
désele, en nada repare,
no le malogre el tesoro
à la Religion tan grande.

2.º Como esso dices, sabiendo
que están tan pobres los Padres,
que no ay en toda la Casa
ningun habito que darle?
Pues como quereis que aora,
con tantas necesidades,
nuestra pobreza le admita?

Fran. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os dará remedio.

Dat. Si tan grande bien nos haces,
denos el habito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
soy Santo de quando en quando,
y porque habito no falte,
harè un milagro al momento.

2.º Como ha de ser?

Dat. Esso es facil.

Salen todas las mugeres de Religiosas, y el
Angel Custodio con un azafate, en que trae
el habito, y delante con dos luces,
cantando la Musica.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Custod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el habito te embia.

Fran. Mi humildad tu nombre alabe.

Dat. Venlo aqui, me lleve el diablo
fino so Santo, de un Angel
tengo el alma, sean testigos.

2.º Cielo, prodigio notable!

1.º Gran ventural

Lesb. Extraño assombro!

Custod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaste.

Fran. Señor, tu voz obedezco.

Custod. Tu ventura embidia un Angel.

Buelven à cantar mientras le visten el
habito, y en acabando dice dentro
Federico.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Feder. Dexa mi honrada verganza
cubierto el campo de sangre.

1.º Lesb. Federico es este, Cielos!

2.º Dent. Ay de mi! Cust. No tema nadie,
que esto es, para que de Franco
sean las glorias cabales.

Salen el Sargento, y otro, huyendo, y luego

Federico, y Lucrecia aparece en la
Cruz bincada de rodillas, y sube
à su tiempo.

Sarg. Este sagrado me valga.

Feder. No podrá, aunque del te ampare:
mas Cielos, què resp'andores
me han cegado en un instante?

Cust. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè, imitando constante,
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de aver labado,
con la contrición mas grande,
en la confesión, sus culpas,
al que le dió auxilios tales,
yà el santo espiritu entrega.

Luc. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.

Cust. Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparasteis,
llevadla, donde le espera
Silla de Gloria immutable.
Ven, dichosa pecadora,
ven donde el Cielo te ampare.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con esto, señores mios,
si gustan los circunstantes,

los milagros de este Santo
dirà la Segunda Parte:

Lesbia irá à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen,
y con que le den un vitor
al Poeta que esto hace,
da fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

Alabén los Peca-dores

Alabén los Peca-dores
la Ciudad de las Ciudadas
y todas las Criaturas
la Ciudad Oscura alabén.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid

Genel

Alabem los Jueces
adie,
y luego
la
e
paresi

12000 27513

Ayuntamiento de Madrid